

IESE
Instituto de Enseñanza Superior del Ejército
Instituto Universitario Art. 77 – Ley 24.521
Escuela Superior de Guerra
“Tte Gr1 Luis María Campos”



TESIS

MAESTRÍA EN HISTORIA DE LA GUERRA

Título: La conducción del Ejército del Norte durante la invasión del brigadier De la Serna en 1817.

Que para acceder al título de Magíster en Historia de la Guerra presenta el maestrando: **Mayor D PATRICIO JUSTO DEL NIÑO JESÚS TREJO.**

Director de Trabajo Tesis: **CORONEL MAYOR D HERNAN CORNUT.**

CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES, 10 de Abril de 2015.-

Agradecimientos...

- ✦ *A DIOS Nuestro Señor y su Santa Madre la Virgen María, por TODO.*

- ✦ *Al mi padre, el Dr. Alberto Alejandrino Trejo porque a pesar de la distancia continúa siendo una fuente inagotable de aliento y ejemplo para el ejercicio diario de mi profesión.*

- ✦ *A mi esposa María Alejandra y a mis hijos Justina María de Itatí, Juan de Dios y María Mercedes del Niño Jesús, porque supieron comprender el tiempo que no les pude dedicar.*

ABSTRACT

Este trabajo busca profundizar la investigación sobre el Ejército del Norte, específicamente el segundo período a cargo del general Belgrano, en dicha oportunidad, durante el año 1817, se produjo la mayor invasión realista en la frontera norte y sobre la base de las acciones realizadas en este escenario de guerra se pretende determinar que papel jugó el Ejército Auxiliador del Alto Perú para contener dicho avance.

PALABRAS CLAVES: Guerra de la Independencia Argentina, Ejército del Norte, General Manuel Belgrano, año 1817, Guerra de Recursos, Guerra de Montaña, Guerra de Guerrillas.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
Contexto histórico y militar del Ejército del Norte en los años 1816 y 1817.....	7
Situación general en que se desarrollaron las acciones	7
Ambiente geográfico donde se desarrollaron las acciones	9
La <i>Petit Guerre</i> contra Napoleón se replica en el Alto Perú.....	17
Características de las tropas empleadas en el Alto Perú	20
Concepto de empleo del Ejército del Norte a partir de 1816	23
La forma de hacer la guerra en el Alto Perú a partir de 1814	24
Conclusiones parciales	33
CAPÍTULO II	
La expedición del teniente coronel Gregorio Aráoz de Lamadrid al Alto Perú.....	36
Situación patriota antes del inicio de la operación	36
Situación realista antes del inicio de la expedición	37
El plan del general Belgrano.....	38
La Logística de la expedición.....	40
La marcha de Lamadrid hacia la retaguardia realista.....	43
Las acciones y combates de Lamadrid en el Alto Perú.....	45
La División de Lamadrid y el principio de libertad de acción.....	46
El regreso a Tucumán.....	47
Conclusiones parciales.....	50
CAPÍTULO III	
Relación entre Belgrano y Güemes durante 1816 y 1817.....	53
El General Belgrano asume la Comandancia del Ejército del Norte	53
Rivalidad entre Salta y Tucumán	55
Restablecimiento de la unidad de comando	58
Coordinaciones entre Belgrano y Güemes	60
Belgrano y la logística de sostenimiento a Güemes	62
La guerra de recursos en el Alto Perú.....	65
Conclusiones parciales	68
CAPÍTULO IV	
Acciones en la retaguardia del Ejército del Norte.....	70
Organización de la Ciudadela.....	70
Pacificación interior.....	73
Conclusión de la campaña de De la Serna.....	75
Conclusiones Parciales.....	76
CAPÍTULO V	
Conclusiones Finales.....	78
BIBLIOGRAFIA CONSULTADA	81

ANEXO 1	
División Geográfica del Virreinato del Río de la Plata.....	85
ANEXO 2	
Regiones geográficas del Alto Perú.....	86
ANEXO 3	
Expedición del Coronel D. Gregorio Aráoz de Lamadrid al Alto Perú.....	87
ANEXO 4	
Plano de la ciudad de San Miguel de Tucumán en 1816	88

Introducción

Durante el período que abarca la Guerra de la Independencia Argentina, podemos identificar seis escenarios de conflictos o *teatros de operaciones*¹, el primero y más próximo a Buenos Aires se sitúa en *la Banda Oriental* entre los años 1810 y 1814 siendo su principal acción el sitio de Montevideo, y cuya caída impidió a los realistas tener una base de operaciones en el Atlántico Sur.

El segundo *teatro de operaciones* podemos referirlo al noreste en dirección a Paraguay, la acción militar significativa de este escenario fue la expedición llevada a cabo por Belgrano entre 1810 y 1811, que difundió las ideas revolucionarias y neutralizó la participación paraguaya.

El tercer *teatro de operaciones* esta orientado hacia el oeste siendo su eje las campañas realizadas por San Martín primero en dirección a Chile y luego a Perú, dicho período abarca desde la preparación del Ejército de los Andes en 1815, hasta finalizar la guerra en 1824.

El cuarto *teatro de operaciones* es naval e integra las acciones llevadas a cabo por Brown, en el Río de la Plata durante el Sitio de Montevideo en 1814, las operaciones en el Pacífico Sur interdictando el tráfico naval realista durante 1815 y 1816; asimismo las acciones corsarias de Bouchard alrededor del mundo entre 1817 y 1819 y la expedición libertadora a Perú².

El quinto *teatro de operaciones* se sitúa al este, extendiéndose desde las Misiones Jesuíticas hasta la Banda Oriental, engloba las operaciones realizadas por Artigas y Andresito contra la invasión portuguesa de 1817³; las acciones se extienden hasta 1821

¹ De Marco, Miguel Ángel y otros. *Guerra de la independencia*, Capítulo III “El Teatro de la Guerra y los Teatros de Operaciones” por Cornut, Hernán Federico, Emecé, Buenos Aires, 2013. p. 81/107.

² Carranza, Anjel Justiniano. *Campañas Navales de la Republica Argentina*. Buenos Aires. 1914.

³ Escalante Galain, Miguel Domingo. “*La Defensa de las Misiones Occidentales, Durante la Invasión Portuguesa de 1817*” Tesis de Maestría de Historia de la Guerra de la Escuela Superior de Guerra, Buenos Aires, 2014. Inédita.

en que la Banda Oriental es anexada al reino de Portugal con el nombre de provincia Cisplatina, situación que se prolonga hasta 1825.

El sexto *teatro de operaciones* es el Alto Perú, fue el más extenso en tiempo ya que abarcó los 14 años que duró la guerra y tuvo varias campañas⁴ por ambos bandos con importantes batallas.

En este último escenario de guerra, la historia militar registra tres campañas patriotas bien definidas; la primera que se inicia luego de los sucesos de mayo de 1810, la misma tuvo como comandantes a Ortiz de Ocampo y luego a González Balcarce, la derrota de Huaqui, el 20 de junio de 1811, puso fin a dicha expedición.

La segunda campaña se inicia con el éxodo Jujeño, tuvo a Belgrano como comandante y sus acciones principales fueron la Batalla de Tucumán, el 24 de setiembre de 1812 y la Batalla de Salta, el 20 de febrero de 1813, dicha campaña finalizó abruptamente luego de las derrotas, primero en Vilcapujio, el 1 de octubre de 1813 y luego en Ayohuma, el 14 de noviembre de ese mismo año.

La tercera campaña se circunscribe a la expedición que realizó Rondeau en 1815 y que finalizó con la derrota en Sipe-Sipe, el 29 de noviembre de ese año; después la historiografía militar no registra otra campaña convencional en este *teatro de operaciones*, ya que no hubo ningún avance formal del ejército patriota.

Este trabajo pretende investigar el accionar del Ejército del Norte en el período que va más allá de la tercera campaña al Alto Perú.

En agosto de 1816, luego de la derrota patriota en Sipe-Sipe, Belgrano se hizo cargo nuevamente del Ejército del Norte, fue entonces cuando se produce la mayor invasión realista en este *teatro de operaciones*, la cual fue completamente rechazada sin presentar una batalla formal.

⁴ Campaña: conjunto de operaciones militares llevadas a cabo por un ejército con un objetivo específico y a cargo de un comandante reconocido.

En tal sentido, sostenemos como *Hipótesis* que, *la contención de la invasión realista de La Serna durante el año 1817 fue posible gracias a la coordinación y conducción centralizada del Ejército del Norte.*

A partir de allí surge un interrogante: *¿Qué acciones realizó el general Belgrano como comandante del Ejército Auxiliar del Alto Perú para contener la invasión realista del año 1817?*

Como objetivo general de este trabajo analizaremos cuales fueron las acciones coordinadas por el general Belgrano para contener la invasión de La Serna, en 1817.

En primer lugar estudiaremos el ambiente geográfico del Alto Perú y caracterizaremos el contexto histórico en que se llevaron a cabo las acciones, también profundizaremos en las tácticas y procedimientos usados para combatir en dicho *teatro de operaciones* durante ese período.

En segundo término determinaremos en que contexto se dio la expedición de Aráoz de Lamadrid al Alto Perú en el año 1817 y si influyó en la ofensiva de La Serna.

En tercer lugar estudiaremos en que medida existió un apoyo logístico concreto a las operaciones desarrolladas por la vanguardia de Güemes.

Por último, analizaremos que acciones realizó Belgrano, en su cuartel general en la ciudad de San Miguel de Tucumán, para favorecer a las operaciones en desarrollo.

Como primeros elementos del marco teórico, nos concentraremos en estudiar el período que abarca desde la asunción de Belgrano como comandante del Ejército del Norte, en agosto de 1816, hasta el repliegue definitivo de La Serna, en la segunda mitad de 1817.

En cuanto a la región analizada, tomaremos al Alto Perú como una unidad geográfica desde Tucumán al Sur, hasta el río Desaguadero al Norte y desde la Cordillera de los Andes al Oeste hasta la impenetrable Selva al Este.

Teniendo como límites el tiempo y el espacio señalado, estudiaremos las principales acciones bélicas desarrolladas en este *teatro de operaciones*, tratando de analizar si Belgrano en su ejercicio del mando influyó en la coordinación de las operaciones desarrolladas por el Ejército del Norte para detener la invasión realista.

Para el estudio de la región Altoperuana, trataremos información básica de historia y geografía de reconocidos autores nacionales.

En cuanto a las tácticas y procedimientos de combate se tuvieron en cuenta la descripción de los mismos que hace referencia la correspondencia entre Belgrano y Güemes, en Güemes Documentado y las memorias de Paz, Lamadrid, Iriarte y García Cambá; asimismo se tuvieron en cuenta los boletines oficiales emitidos por el Ejército del Norte en este período, que se encuentran en el Archivo de Belgrano del Museo Mitre.

Para desarrollar la expedición de Gregorio Aráoz de Lamadrid, se analizaron sus memorias, el libro de ordenes del día del Ejército del Norte, los escritos de Bidondo por ser el autor que mejor registró las luchas por la independencia en la frontera norte, asimismo se tuvo en cuenta toda referencia descripta en la correspondencia entre Belgrano y Güemes.

Para determinar si existió un apoyo real a la Vanguardia de Güemes, analizaremos con detenimiento y profundidad la abundante correspondencia entre Belgrano y Güemes registrada en la compilación Güemes Documentado, para en base a los documentos de época poder sacar las conclusiones más acertadas.

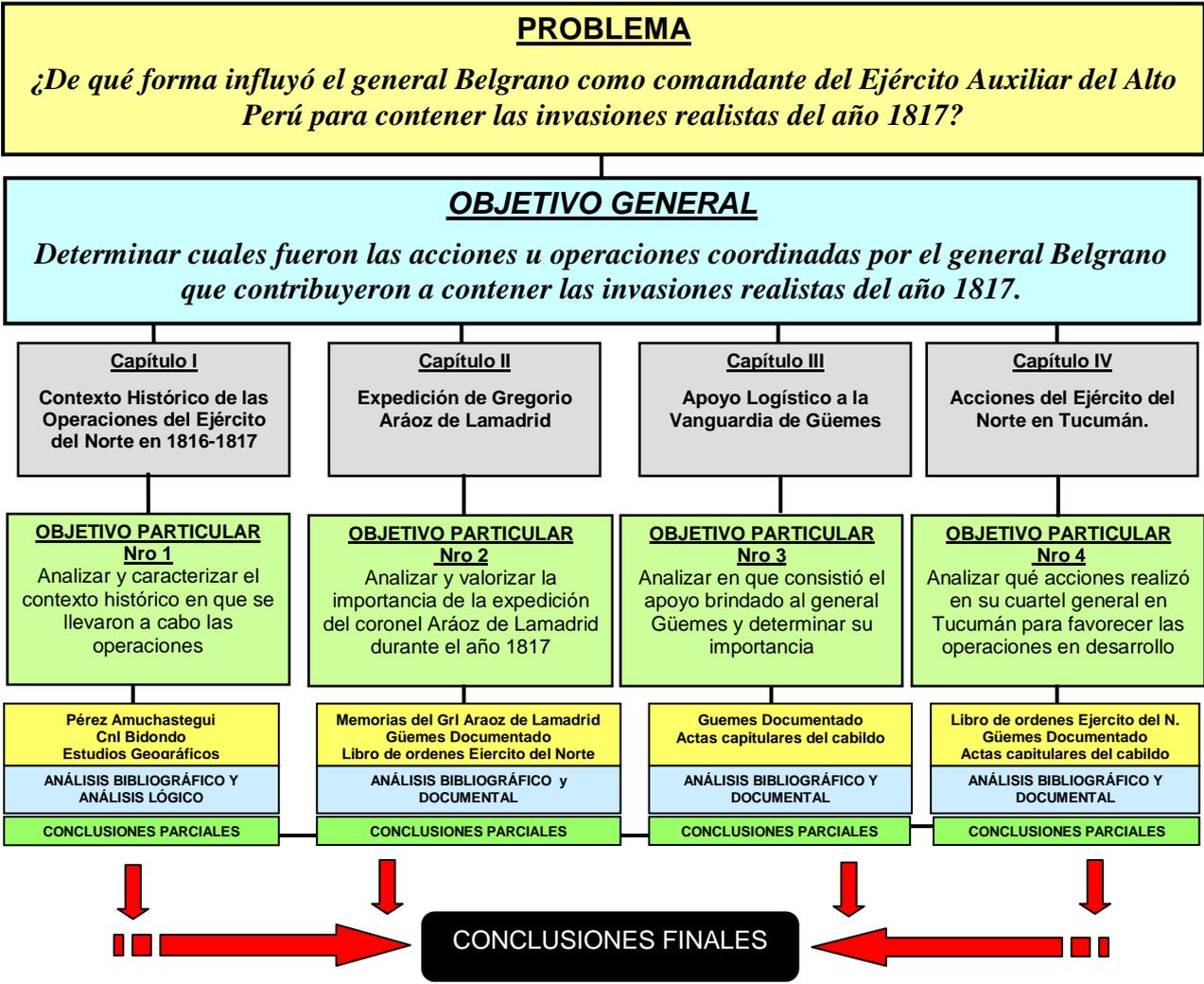
Finalmente estudiaremos que acciones realizó Belgrano en Tucumán analizando las actas capitulares del cabildo de esa ciudad, la correspondencia entre Belgrano y Güemes y los boletines del Ejército del Norte.

Asimismo se tuvo en cuenta la bibliografía existente, a la que podemos llamar clásica: la Historia de Belgrano de Mitre y otras obras contemporáneas como las publicaciones de la Academia Nacional de Historia, la Historia de Belgrano de Mariano

Belgrano, el Atlas Histórico Militar Argentino de Martín Suárez, Campañas Militares Argentinas de Ruiz Moreno y otros.

El aporte que pretende hacer este trabajo a la historia militar, se relaciona con el estudio del segundo período de comandancia de Belgrano a cargo del Ejército del Norte, dicha etapa, según nuestra perspectiva, no ha sido convenientemente estudiada y presenta a un comandante pasivo y estacionado en Tucumán, por otro lado se muestra a un activo Güemes operando aislado en la frontera norte y una expedición de Aráoz de Lamadrid inconexa con la situación.

Sobre la base de lo señalado anteriormente, pretendemos demostrar que Belgrano fue el responsable de integrar las acciones en su cuartel general en Tucumán, con el apoyo logístico a las operaciones de la vanguardia de Güemes y la expedición de Lamadrid, para lograr un sólo y común objetivo: detener a De la Serna.



Capítulo I

Contexto histórico y militar del Ejército del Norte en los años 1816 y 1817

*“Estoy decidido por la guerra de montaña⁵,
y es preciso llevarla hasta su perfección en
lo posible, mientras podamos trabajar con el
todo.”⁶*

General Manuel Belgrano

En este primer capítulo buscaremos describir y caracterizar el contexto histórico en que se llevaron a cabo las acciones militares del Ejército del Norte para contener la invasión realista del general De la Serna, fijando como eje central de estudio el período que abarca desde agosto de 1816 hasta diciembre de 1817.

Por medio de un análisis histórico descriptivo en base a la información general se pretende dar un marco conceptual de la situación internacional y regional; también realizaremos un estudio del ambiente geográfico enfocado en la región denominada Alto Perú, asimismo y sobre la base de documentos de época se pretende reconstruir la forma de combatir y la táctica empleada por ambos bandos durante ese período histórico.

Sección I

Situación general en que se desarrollaron las acciones

Vencido Napoleón en Waterloo, el 18 de junio de 1815, se firma el Tratado de Viena con lo cual se inicia en Europa una nueva etapa conocida como *la Restauración*, que buscaba devolver a los monarcas desplazados por Napoleón, su antiguo poder y sus posesiones.

⁵ El termino Guerra de Montaña era usado en ese periodo para describir la guerra de guerrillas, la guerra irregular o la guerra de recursos, relacionada con el actual concepto de guerra asimétrica.

⁶ Carta de Belgrano a Güemes, 24Oct1816, consultada en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Tomo VI. P. 153.

En America del Sur, el panorama político y militar que presentaba el inicio del año 1815 resultaba poco optimista, el fin de *la Segunda República* de Venezuela causa el transitorio exilio de Simón Bolívar en las caribeñas islas de Jamaica y Haití.

En el Alto Perú, la batalla de Sipe-Sipe, el 29 de noviembre de 1815, provoca la derrota total del Ejército del Norte, desmoronándose de esta forma la débil estructura revolucionaria que se había logrado construir en America del Sur.

Sin embargo, se mantenía intacto el espíritu independentista, Simón Bolívar ya empezaba a gestar su proyecto de *la Gran Colombia* desde Haití y en las Provincias Unidas del Río de la Plata se declaraba la independencia el 9 de Julio de 1816 y con ella se reafirma la decisión de constituir una nación libre e independiente de los reyes de España y de toda otra dominación extranjera.

En Mendoza el General San Martín se encontraba avocado a la conformación del Ejército de los Andes, para dar inicio a su idea estratégica y de esa forma asegurar la revolución en el Río de la Plata y extenderla a toda América del Sur.

En las provincias de *Arriba*⁷, el general Belgrano se hacia cargo por segunda vez del Ejército Auxiliar del Alto Perú en agosto de 1816, que replegado sobre Tucumán, no estaba en condiciones de emprender acciones ofensivas de importancia.

En Salta y Jujuy se encontraba desplegada la vanguardia del Ejército del Norte constituida por las milicias gauchas dirigidas por Güemes.

En el Alto Perú, los realistas, luego de su victoria en Sipe-Sipe y comandados por el Brigadier General de la Pezuela habían apreciado que podrían invadir con cierta facilidad el Tucumán, objetivo principal de todas las expediciones, no obstante tuvo que permanecer en Cotagaita para hacer frente a la rebelión altoperuana que con fuerza presionaba sobre el flanco y la retaguardia; por entonces proliferaban las *Republiquetas*, como se llamaba a las guerrillas de indios fieles a la revolución, que eran conducidas por caudillos locales u oficiales destacados por el ejército patriota.

⁷ Denominación que se le daba a la Intendencia de Salta del Tucumán, actuales Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero y Catamarca.

Sin embargo, a fines de 1816 la guerra en el Alto Perú dirigida por los caudillos, casi había sucumbido ante la presión realista, las muertes de Muñecas, Padilla y Warnes habían dejado claros difíciles de cubrir pese a que otros caudillos seguían la lucha.

Por otro lado, el 17 de Enero de 1817 el grueso del Ejército de los Andes inicia su marcha desde Cuyo, tenía una dura exigencia antes de cumplir con su objetivo de liberar Chile y Perú, debía sortear la cordillera más alta de América, el Directorio tenía todos los recursos y esperanzas puestas en esta campaña, que a pesar de su audaz concepción, si tenía éxito, podría acabar con la guerra en Sud América.

A partir de septiembre de 1816 el Ejército Realista del Perú cambia de comando y es designado el general De la Serna a su cargo, dicho ejército, victorioso en Sipe-Sipe, se aprestaba a reiniciar su avance en dirección al foco revolucionario creado en la capital del antiguo Virreinato del Río de la Plata, a tal efecto es reforzado con tropa veterana de las guerras napoleónicas, traída expresamente de la península ibérica, alcanzando entonces dicho ejército los 6500 soldados de las tres armas; infantería, caballería y artillería.

En el Alto Perú, la situación planteada al general Belgrano comandante del Ejército del Norte es sumamente compleja, lejos de obtener los medios necesarios para emprender una operación formal, se encuentra administrando escasos recursos, sin esperanzas de recibir mayor apoyo del gobierno central y ante una ofensiva realista de gran magnitud.

Sección II

Ambiente geográfico donde se desarrollaron las acciones

El espacio geográfico o *teatro de guerra*⁸, como se lo denomina en la actualidad, sobre el cual se desarrolló la guerra de la independencia superó ampliamente la extensión territorial actual de la República Argentina:

⁸ De Marco, Miguel Ángel y otros. *Guerra de la independencia*, Capítulo III "El Teatro de la Guerra y los Teatros de operaciones" por Cornut, Hernán Federico, Emecé, Buenos Aires, 2013. p. 81/107.

“...Conviene recordar, por ser el punto de arranque político, que en 1810, cuando comienza nuestra historia nacional, el gran escenario estaba constituido por el estado de Río Grande del Sur (Brasil), el virreinato del Perú (actual república de Perú), por la capitanía general de Chile (hoy Chile, menos su parte norte); y el virreinato del Río de la Plata (actuales república Argentina, Paraguay, Bolivia y Oriental del Uruguay)...”⁹

El virreinato mencionado abarcaba los territorios que hoy pertenecen a Argentina, Bolivia, Paraguay, Uruguay y parte del sur de Brasil, presentado una geografía muy variada.

Sus límites lo constituían la Cordillera de los Andes al oeste, los grandes ríos del cono sur americano al este, al norte el río Desaguadero en el Alto Perú y al sur se extendía hasta el estrecho de Magallanes, siendo habitado sólo hasta el río Salado en Buenos Aires; asimismo al norte de Santa Fé y el sur de Buenos Aires eran territorios dominado por los indios, esto brindaba cierta seguridad estratégica al avance realista. **(Ver Anexo Nro 1)**

Asimismo, durante la guerra por la independencia existieron varios escenarios acotados de conflictos, conocidos actualmente como *teatros de operaciones*¹⁰, esta denominación se aplica a la porción de espacio del *teatro de guerra* donde existe un comandante en campaña con objetivos específicos, en tal sentido la región altoperuana constituyó un *teatro de operaciones* desde el inicio y hasta el final de la Guerra por la Independencia.

El **Alto Perú**¹¹ se encontraba en el corazón de América del Sur, dicha región constituía el norte del Virreinato del Río de la Plata, división administrativa que había

⁹ Best, F. *Historia de las Guerras Argentinas*, Graficsur, Buenos Aires, 1983, P.23.

¹⁰ De Marco, Miguel Ángel y otros. *Guerra de la independencia*, Capítulo III “El Teatro de la Guerra y los Teatros de operaciones” por Cornut, Hernán Federico, Emecé, Buenos Aires, 2013. p. 81/107.

¹¹ Pérez Amuchastegui, Antonio J., en *Crónicas Argentinas*, tomo I, artículo “El Paisaje Altoperuano” , Buenos Aires, 1968, p 301 (XCVII/CIV)

sido creada por orden del rey Carlos III, el 1 de agosto de 1776, teniendo en cuenta que la gran superficie que ocupaba el antiguo Virreinato del Perú dificultaba su gobierno.

Comprendía la actual Bolivia y su influencia llegaba hasta las provincias norteañas de Jujuy, Salta y Tucumán en la actual Argentina.

El Alto Perú, fue la región donde se encendió la llama revolucionaria en 1809 y vio apagarse el dominio español en 1824, uno de los principales escenarios o *teatro de operaciones*¹² durante la Guerra por la Independencia en América del Sur.

Dicha región se divide en tres zonas geográficas características: la andina occidental, la sub-andina, y los llanos orientales. (**Ver Anexo Nro 2**)

La zona andina abarca el 28% del territorio considerado, con una extensión estimada de 307,000 Km². Esta zona se halla a más de 3.000 msnm y está ubicada entre los dos grandes ramales andinos: las cordilleras Occidental y Real u Oriental, las cuales presentan algunas de las cumbres más elevadas de América. Al oriente de este macizo andino se encuentra una extensa planicie reconocida mundialmente como *El Altiplano* donde se encuentra también el Lago Titicaca considerado el más alto del mundo por sus 3.810 msnm.

La vegetación de esta región está constituida por cactáceas y arbustos achaparrados como la *llareta*, que constituía un importante y casi el único combustible que se podía conseguir en esas altitudes, para los fogones y las cocinas de los ejércitos en campaña.

Las fuentes de agua eran sumamente escasas, y en gran medida condicionaban las jornadas de marchas, ya que marcaban los lugares de reaprovisionamiento y descanso.

*“...En estos casos la existencia de aguadas determinaba la dirección y duración de las marchas y hacía posible la subsistencia de las caballadas.”*¹³

¹² De Marco, Miguel Ángel y otros. *Guerra de la independencia*, Capítulo III “El Teatro de la Guerra y los Teatros de operaciones” por Cornut, Hernán Federico, Emecé, Buenos Aires, 2013. p. 81/107.

El clima de la región es árido de montaña, lo que marca una escaso nivel de precipitaciones, sus temperaturas oscilan entre los 30° grados centígrados durante el día y los -15° grados centígrados durante la noche, lo que produce una considerable amplitud térmica, que genera requerimientos específicos de vestuario y equipo, para las tropas que necesiten desplazarse por la zona.

“Estos factores climático-geográficos limitaban generalmente las operaciones al lapso comprendido entre octubre y abril...”¹⁴

Las características propias del desierto han provocado que la fauna autóctona sea sumamente escasa, cóndores y camélidos son los más adaptados a la región. Llamas, guanacos, vicuñas y alpacas, fueron utilizados desde tiempo inmemorial por los aborígenes autóctonos de la región como bestias de carga, esto favoreció el transporte de suministros logísticos de los ejércitos de ambos lados, aunque la capacidad de carga de dichos animales es muy inferior a la soportada por el ganado mular, el más apto, pero no siempre disponible en la región.

La altitud del altiplano genera una disminución de oxígeno en la atmosfera, lo que provoca el mal de montaña o *soroche*¹⁵, enfermedad común en la región, que provoca graves inconvenientes a las personas que no están adaptadas, sus efectos más comunes son cefaleas, vómitos, pérdida del conocimiento y desvanecimiento, que puede llegar a provocar edema cerebral y hasta la muerte.¹⁶

Esta enfermedad era y es actualmente, subsanada con la ingesta de té de hoja de coca o como hacen los naturales de la región, mascándola para extraerle mediante succión sus propiedades, que otorgan un notable bienestar.

¹³ Floria, C. y García Belsunce, C. *Historia de los Argentinos*. Tomo I. Kapeluz. Buenos Aires. 1971. P. 357.

¹⁴ Floria, C. y García Belsunce, C. *Historia de los Argentinos*. Tomo I. Kapeluz. Buenos Aires. 1971 P. 357.

¹⁵ *Soroche*: Nombre con el que es conocido el mal de montaña entre los aborígenes de la región.

¹⁶ Pérez de Nucci, Armando, *Historia Médica del NOA: Güemes, Belgrano y San Martín*. Consultado el 9 Octubre 2012 en: www.institutoguemesiano.gov.ar/art1.htm

La zona sub-andina es una región intermedia entre el altiplano y los llanos orientales, abarca el 13% del territorio.

Esta región, se caracteriza por su relieve accidentado y abundante vegetación, comprende los valles y yungas ubicados a 2,500 metros de altitud promedio.

El clima es templado a cálido, con temperatura que oscilan entre los 5° a 25° grados centígrados, su territorio resultaba el más apto para la actividad agrícola y ganadera, en tal sentido es la región donde se instalaron los principales núcleos de asentamiento humanos durante la época colonial, conformando ciudades, pueblos, villas y estancias donde se desarrollo la principal actividad económica de la región.

Las provincias del Alto Perú se destacaban por su cantidad de población para esa época; Potosí contaba con 200.000 habitantes, Cochabamba con 70.000 habitantes y Chuquisaca con 120.000 habitantes.

La ciudad de Chuquisaca, como la llamaremos a lo largo de este trabajo, fue objetivo principal de ambos bandos y conoció otras tres denominaciones: *Charcas*, desde sus orígenes hasta el año 1538, *La Plata*, de 1538 a 1776, *Chuquisaca*, entre 1776 y 1825, y *Sucre*, desde el 1825 hasta la actualidad.

La economía de la región, se basaba en su riqueza minera, la cual era extraída y enviada a la metrópolis casi sin elaboración y en aquel entonces constituía un importante recurso de la economía española.

Sus centros de Altos Estudios constituían importante usinas de cultura que irradiaron los principios revolucionarios y favorecieron la lucha por la independencia en Sudamérica.

Tucumán, Salta y Jujuy al sur de la región altooperuana, formaba parte de los valles templados y contaba con importantes recurso agrícola y ganaderos, sumamente importante para el sostenimiento de la guerra, el ganado mular y caballar bien alimentado que allí se criaba, permitía el movimiento en montaña, preservando el factor humano para los combates.

El norte argentino constituía el *desemboque*¹⁷ de la región, conectando el llano con la zona montañosa, su dominio generaba ventajas significativas, razón por la cual fue el escenario principal de combates y batallas.

La región de los llanos orientales abarca el resto de la superficie altoperuana y se ubica al noreste de la región cordillerana, extendiéndose desde el pie de los Andes hacia el río Paraguay, se caracteriza por sus llanuras y bajas mesetas.

La temperatura media anual de 22 a 25° grados centígrados, sumado a las abundantes lluvias generaron que la región este cubierta por extensas selvas, ricas en todo tipo de flora y fauna, que se van transformando en monte seco y cerrado cuanto más al este se desplace.

La frondosidad de sus bosques hizo que esta región, fuera empleada como vía de escape y refugio de las guerrillas patriotas, constituía una buena vía de aproximación por el encubrimiento que proporcionaba, además de la leña y la variedad de alimento que se encontraba en sus montes.

Diversidad de plantas como el algarrobo o el mistol proporcionaron el sustento a hombres y bestias, animales grandes como el anta o tapir, el carpincho y el tatú carreta sirvieron de festín para los soldados y a su vez el peligroso tigre o yaguareté fue un visitante ocasional en sus campamentos.

Sin embargo, por otro lado fue la región más insalubre, ya que en ella se encontraban, aguadas, lagunas y esteros producto de las crecientes de los ríos montañosos, estos reservorios de agua no corriente favorecían el desarrollo del mosquito *Anopheles*¹⁸, trasmisor del paludismo o malaria. El movimiento de grandes masas de soldados, favorecía la transmisión hombre a hombre del plasmodio causante de dicha enfermedad.

¹⁷ *Desemboque*: Sector que conecta la zona montañosa con la zona llana, canalizando las vías de comunicaciones.

¹⁸ *Anopheles*: es un género de mosquito de la familia Culicidae, trasmisor de la malaria humana que habita en prácticamente todo el mundo, con especial intensidad en las zonas templadas, tropicales y subtropicales.

La correspondencia entre Belgrano y Güemes, menciona en forma repetida el chuchu, las tercianas y las fiebres nocturnas que afectaba a sus soldados. La presencia de estanques y otros reservorios de agua no corriente en muchas zonas del noroeste, hizo que esta enfermedad fuera endémica en la región¹⁹

Respecto a *la hidrografía* de la región Altooperuana puede decirse que se encontraba rodeada por tres cuencas principales. Al norte los ríos Beni y Madre de Dios, afluentes del río Amazonas. Al sur, los ríos Paraguay, Pilcomayo y Bermejo llevan sus aguas hacia la cuenca del Plata. Finalmente al oeste, estableciendo una especie de límite natural, la cuenca endorreica central está formada por los lagos Titicaca y Poopó, los salares de Coipasa y Uyuni, y el siempre fronterizo río Desaguadero, límite norte del Virreinato del Río de la Plata.

Las comunicaciones fueron un factor determinante para llevar a cabo las acciones militares, en tal sentido, el Alto Perú, en el corazón de América del Sur, se encontraba demasiado lejos de la costa y de los ríos navegables, al oeste se encontraba una infranqueable cordillera y al este una extensa y exuberante selva, esto dificultaba el abastecimiento logístico y el transporte de tropas.

Los problemas operativos que representaban las vías de comunicaciones, afectaba la transmisión de órdenes y directivas, como así también los aspectos logísticos relacionados al abastecimiento, mantenimiento, provisión y transporte de armamentos y de tropas.

Las grandes distancias existentes a los centros de poder agravaban la situación, tanto para las fuerzas realistas como para las patriotas. Desde Cádiz, principal base realista en España, hasta el Río de la Plata existía una distancia aproximada de 9.000 Km; hasta el puerto de Valparaíso (Chile) vía Cabo de Hornos o Estrecho de Magallanes, 13.800 Km y hasta El Callao (Perú), 16.000 Km.

¹⁹ Pérez de Nucci, Armando, *Historia Médica del NOA: Güemes, Belgrano y San Martín*. Consultado el 9 Octubre 2012 en: www.institutoguemesiano.gov.ar/art1.htm

“...Calculábase entre cuarenta y seis días el viaje al Plata, y en noventa a ciento veinte a las costas del Perú, según los vientos. Interesa también saber que dentro del mismo escenario la distancia marítima desde Buenos Aires a Valparaíso es de unos 4.800 Km (cincuenta a sesenta días de navegación) y a Callao de 7.000 Km...”²⁰

Las distancias entre el *teatro de operaciones* Alto Perú y las bases de poder político en América eran grandes. Más de 1.000 Km de Buenos Aires a Tucumán; de allí a Humahuaca casi 1.000 Km más; de ésta última a Huaqui, aproximadamente 1.500 Km más; y de Huaqui a Lima, 1.200 Km aproximadamente, pero con varias cordilleras interpuestas²¹.

La rigurosidad del clima incidía en la salud y capacidad de marcha de los soldados y también en el abastecimiento del ejército, esto se veía en las dificultades de transporte, provisión de caballadas, escasez de pastos y alimentos.

Por otra parte, la carencia de cartas militares apropiadas e incluso mapas confiables, fue otro factor condicionante de las operaciones militares, no menos importante que los derivados del ambiente geográfico.

“...Los comandantes debían valerse con gran frecuencia de los baqueanos que orientaban la marcha de las tropas, lo que muchas veces creaba serios problemas, pues las rutas no se adecuaban a las necesidades militares...”²²

La comunicación del Alto Perú con las provincias argentinas se realizaba por tres vías:

²⁰ Best, F. *Historia de las Guerras Argentinas*, Graficsur, Buenos Aires, 1983, P.25. citado por Casella Ana en *El Ambiente Geográfico de las Guerras de la Independencia*. Inédito apunte de cátedra ESG 2011. P.5.

²¹ Casella Ana B. *El Ambiente Geográfico de las Guerras de la Independencia*. Apunte de la Escuela Superior de Guerra. Inédito. 2011. P.5.

²² Floria, C. y García Belsunce, C. *Historia de los Argentinos. Tomo 1*. Kapeluz. Buenos Aires. 1971p. 357.

La ruta Oeste, utilizada para llegar a Salta, por medio de la Quebrada del Toro, y a Tucumán por los Valles Calchaquíes, también llamada la ruta del despoblado, era utilizada generalmente por arrieros en sus desplazamientos por la puna.

La ruta este, comunicaba el Alto Perú con Tucumán a través de Tarija, pasando por Orán, el Fuerte de Pitos y Trancas, constituía una línea avanzada hacia el este y atravesaba fuertes y puestos que eran utilizados en la lucha contra los indios.

Por último la ruta central, que era la más utilizada, unía Tucumán, Salta, Jujuy y Tarija a través de la quebrada de Humahuaca, según expresa García Belsunce era la única practicable normalmente para los ejércitos de la época.

La región Altoperuana, debido a sus características fitogeográficas y sociales fue la más propicia para el desarrollo de guerrilla revolucionaria durante la guerra por la independencia.

Sección III

***La Petit Guerre* contra Napoleón se replica en el Alto Perú**

El avance napoleónico en la península ibérica, so pretexto de someter a Portugal, aliado de Inglaterra, provocó la rebelión popular en España, que no pudo oponerse formalmente con sus fuerzas militares al poderoso Ejército Francés.

La suerte del Ejército Español, no fue muy distinta a la que habían sufrido antes los de Austria, Prusia y Polonia, derrotados por la superioridad de las tácticas bélicas de los franceses, pero a diferencia de lo que ocurrió en esos países, los vencedores tuvieron que preocuparse por la efervescencia insurreccional que generó la derrota y la dispersión de las estructuras políticas y militares tradicionales.

En las ciudades y en los pueblos peninsulares, en cambio, comenzaron a aparecer pequeños grupos de partisanos que hostigaron sistemáticamente a los invasores. Patriotas, bandoleros o héroes románticos, los guerrilleros españoles

cumplieron una función trascendente en la Guerra de la Independencia. Mantuvieron vigente la llama de la resistencia aún en los peores momentos. Obligaron a las fuerzas napoleónicas a multiplicar sus esfuerzos para reprimir a una nación que nunca lograrían sojuzgar.²³

Esta forma de hacer la guerra no es nueva en la Historia, con otros términos se la conocía desde la antigüedad, pero fueron los asombrados franceses que operaban en la península, los que empezaron a llamarla la *petit guerre* y que traducido al castellano sería conocido como guerrilla, diminutivo de guerra, y de esta forma difundido a través de la historia universal como sinónimo de guerra de baja intensidad con procedimientos de combates irregulares a los estándares de los ejércitos de entonces.

De esa calificación derivaría el vocablo “guerrillero”, utilizado para designar a grupos de combatientes no reglados, que ejecutaban acciones violentas para producir un desgaste en forma sistemática al enemigo.

Es interesante ver la rápida difusión de este término en América, especialmente en las operaciones militares que se realizaban en el Alto Perú, reflejado en la correspondencia de Belgrano²⁴ y en los boletines informativos del Ejército del Norte²⁵.

Este tipo de guerra causó sensibles pérdidas al Ejército Napoleónico, bien instruido y equipado para batallas campales pero no preparado para operaciones sorpresivas en la retaguardia.

La aparición de esos grupos de combatientes irregulares, fue producto de diversas causas: la geografía montañosa de la península ibérica favoreció el accionar de estas partidas cuya táctica principal era la sorpresa; también debe considerarse que la larga tradición de rebeldía de sectores campesinos contra el sistema semi-feudal ayudó a

²³ Díez, Natalia y otros. *Las Guerras Napoleónicas*, La guerra de la independencia, revuelta en España 1808-1809. RDA Editores. Barcelona. 1998. P. 193/205.

²⁴ Oficio de Belgrano al Secretario, 10Abr1817. En Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Tomo IV. P. 411.

²⁵ Boletín Nro: 24, Ejército Auxiliar del Perú, 1/15Jun1817. En Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Tomo IV. P. 487.

su formación; pero, por encima de todo, está el indomable espíritu español agredido por estos extranjeros soberbios que a menudo arrasaron pueblos y aldeas en su necesidad de proveerse de víveres para sus campañas; Napoleón había ordenado que los ejércitos se abastecieran en las tierras ocupadas; esto era una práctica común por parte de los conquistadores, pero España era un país pobre, sus cosechas a duras penas alcanzaban en algunas regiones para el sustento de su población estable y el aumento de una masa de alrededor de 300.000 franceses, incorporados a ese sistema de subsistencia era mucho más de lo que podía soportar.²⁶

Los militares franceses que habían tenido una actitud altanera y soberbia hasta ese momento, no estaban acostumbrados a lidiar con esas bandas de campesinos a los que despreciaban profundamente, pero a los que terminaron por temer casi más que a los ejércitos regulares.

La Junta Suprema se resistió a conceder una categoría distintiva a estos combatientes irregulares. Pretendieron subordinarlos al mando del ejército regular aunque aceptando su independencia de movimiento. A fines de 1808, cuando la ofensiva napoleónica había destrozado el poder militar español, La Junta decidió conferirles el estatus de *corsarios terrestres*, la intención de este reconocimiento era que fueran tratados como soldados y no como simples bandoleros, era la diferencia entre sufrir la suerte de un prisionero de guerra o morir en la horca o el garrote como un delincuente común.

En 1812 y 1813, cuando disminuyó la presión militar francesa en el territorio español, las operaciones de la guerrilla se hicieron más frecuentes, sitiando en la práctica las ciudades ocupadas por los franceses.

Los guerrilleros atacaban objetivos militares o bien minaba la confianza del enemigo con sus tácticas imaginativas y dañinas. El abastecimiento de provisiones era uno de los puntos débiles para los ejércitos franceses, que debían enviar pequeñas

²⁶ Diez, Natalia y otros. *Las Guerras Napoleónicas, Guerrilleros y Soldados, una guerra de desgaste 1809-1813* RDA Editores, Barcelona, 1998. p. 205/216.

partidas de soldados a requisar alimentos, las guerrillas conocían de antemano esas rutinas y atacaban a los destacamentos impidiéndole su objetivo.

Aunque las autoridades civiles y militares en general se negaban a concederles un reconocimiento explícito por sus acciones, algunos notables jefes partisanos como Espoz y Mina llegaron a controlar regiones enteras como Navarra y Aragón. Incluso lograron infligir severas derrotas a los franceses como en Sangüesa, el 11 de enero de 1812. En los peores momentos de la invasión napoleónica, estos improvisados combatientes mantuvieron vivo la llama de la libertad.

Por lo descrito hasta aquí, podemos comparar los procedimientos y técnicas desarrollados por la guerrilla en España con lo acontecido en el Alto Perú con sus *Republiquetas* y la vanguardia de Güemes, pero sus motivaciones no fueron las mismas, mientras en la península ibérica la lucha era en cierta forma por la supervivencia de las pequeñas aldeas, en el Alto Perú era para lograr la independencia y en consecuencia sus objetivos estaban en concordancia con los del gobierno patriota, por lo cual las guerrillas altoperuanas constituyeron fuerzas reconocidas por el gobierno central de Buenos Aires y por lo tanto sus conductores tuvieron empleo y grado militar al servicio de las Provincias Unidas del Río de la Plata.

Sección IV

Características de las tropas empleadas en el Alto Perú

Las tropas empleadas durante la Guerra por la Independencia en el Alto Perú fueron de las tres armas que se consideraba entonces: infantería, caballería y artillería.

La infantería de principio del siglo XIX, estuvo influenciada por el desarrollo de los fusiles de chispa y la bayoneta que la hicieron más flexible, sus formaciones clásicas fueron *la columna* y *la línea*, la primera daba cohesión pero reducía el volumen de fuego ya que solo las dos o tres primeras líneas estaban en condiciones de abrir fuego pero podía constituir un duro ariete en su avance, capaz de penetrar cualquier frente de

batalla, mientras que *la línea* ocupaba un mayor frente lo que le permitía un mayor volumen de fuego pero le brindaba una menor cohesión ante el embate de la caballería.

Otra formación usada entonces era *el cuadro*, una formación tipo erizo que brindaba seguridad a los 360 grados y era usada para defenderse de la carga de caballería, dividiéndola y reduciendo así su capacidad de choque.

La caballería, usada inicialmente en las guerras napoleónicas como elementos de exploración, con el tiempo fue adquiriendo características de caballería pesada capaz de penetrar un frente de batalla y definir el combate.

Sin embargo las cargas de caballería que se realizaban en Europa eran impracticables en el Alto Perú, sus intrincados caminos de montaña impedían desplegar los escuadrones para realizar esas temidas cargas.

Por último ***la artillería***, el arma predilecta de Napoleón y la que había tenido un avance considerable, daba una ventaja sustancial durante la batalla, el poder de combate que generaba los cañones era irremplazable y los Ejércitos del Rey se esforzaron en cargar con este pesado material en todas sus ofensivas, eran consiente que sería desequilibrante ante una batalla campal que indudablemente deberían librar en algún momento si lograban llegar a los llanos de Tucumán.

La artillería llevada normalmente a lomo de mula o a la *limonera*²⁷ dificultaba su emplazamiento rápido ante las acciones sorpresivas llevadas a cabo por partidas de gauchos, milicianos o la ágil tropa de la vanguardia patriota.

La forma de emplear la artillería era normalmente con tiros rasantes desde el oblicuo o el frente tratando de barrer y crear claros en las estructuradas formaciones de infantería, las que al perder cohesión eran cargadas por la caballería.

También es importante describir las tropas particulares que se emplearon en la Guerra en el Alto Perú.

²⁷ *Limonera*: El cañón va armado y tirado como si fuera un carro.

Los Húsares, eran tropas de caballería ligera empeñadas en tareas de exploración, reconocimiento y hostigamiento, su armamento estaba constituido por sable y carabina, lo que le permitía cierta flexibilidad para combatir montado o a pie si era necesario. La expedición del coronel Araoz de Lamadrid, la cual describiremos en el próximo capítulo, fue constituida con este tipo de tropa.

Los Dragones, constituían básicamente soldados de infantería montados, muy útiles para la guerra de montaña, ya que le daba movilidad a las formaciones de infantería para trasladarse y de esta forma preservar su poder de combate.

Los Infernales, básicamente era una unidad de caballería ligera de la vanguardia que conducía Guemes, operaron en Salta, siendo comparables con los Húsares de acuerdo a las similares tareas que realizaban, su nombre se debió a la contraposición que hizo Guemes a una formación realista que operaba en la región denominada *Angélicos*.

Los Milicianos o **Guerrilleros** que operaron en el Alto Perú, eran formaciones subordinadas a caudillos locales, su instrucción era improvisada; el manejo de fusiles y artillería en estos elementos era muy limitado, pero no impidió que fuera un difícil obstáculo en el avance realista.

García Cambá los describe de esta forma:

“Los Gauchos eran hombres de campo, bien montados y armados todos con machete o sable, fusil o rifle (carabina de caballería) de los que se servían alternativamente sobre sus caballos con sorprendente habilidad, acercándose a las tropas con tal confianza, soltura y sangre fría que admiraban a los militares europeos, que, por primera vez, observaban aquellos hombres extraordinarios a caballo, cuya excelente disposición para la guerra de guerrillas y sorpresa tuvieron repetidas ocasiones de comprobar. Eran individualmente valientes, tan diestros a caballos que igualan, si no exceden a cuanto se dice de los celebres mamelucos y de los famosos cosakos, porque una de las armas de estos enemigos consistía en su facilidad para dispersarse, manteniéndose a veces desde sus caballos y

otras veces echando pie a tierra y cubriéndose con ellos un fuego semejante al de una buena infantería.”²⁸

Las Milicias de Indios, eran formaciones muy heterogéneas difíciles de conducir, colaboraron en el apoyo logístico pero en combate eran levantiscas ante el primer revés, lo que ocasionó serios inconvenientes a los patriotas.

Estas fueron las fuerzas que operaron en el Alto Perú, no muy distintas a las que existían en Europa, pero con procedimientos y técnicas particulares de combate que se adaptaron al terreno y a la población existente en esa región.

Sección V

Concepto de empleo del Ejército del Norte a partir de 1816

La idea pretendida por el gobierno central para el Alto Perú, fue descrita en las memorias presentadas al Supremo Gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata en 1816 por Tomas Guido, oficial mayor de la secretaria de estado en el departamento de guerra y marina y reflejaba las acciones que debería llevar a cabo el Ejército del Norte en el concepto general de empleo de los ejércitos patriotas:

“Debe librarse ordenes perentorias al general en jefe del Ejercito Auxiliar del Perú, para que reconcentrado y aumentado su ejército, se sitúe a la defensiva formando reductos, atrincheramientos, cortaduras y cuantas precauciones sugiera el arte de la guerra para asegurar una posición impenetrable frente a la principal avenida hacia las provincias de abajo. Que anime, sin embargo, el mismo general a los pueblos interiores a la continuación de las hostilidades a retaguardia del enemigo – que facilite armas y oficiales, si fuere necesario, para la guerra de montaña - ; que

²⁸ Mitre, Bartolomé. *Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina*, La facultad, Bs. As. 1928 Tomo II, P 391.

*procure dar impulso a la organización de las milicias de Salta y Tucumán.”*²⁹

En esos mismos días San Martín expresaba igual opinión a Guido en carta del 14 de mayo de 1816, al decir que:

*“Entretanto el Ejército del Perú debe organizarse en Tucumán, formando una defensiva estricta en Jujuy (con 600 o 700 Hombres); auxiliar la insurrección del Perú con algún armamento y, en esta situación, estar pronto para obrar de acuerdo con el Ejército de Desembarco”.*³⁰

La idea desarrollada buscaba integrar y darle coherencia al esfuerzo militar en todos los frentes para dar cumplimiento al objetivo revolucionario de emancipación de los pueblos americanos y en ese sentido los comandantes a cargo planificaron sus acciones articulando los medios existentes o creando los necesarios con el criterio de un ingeniero y la creatividad de un artista.

Sección VI

La forma de hacer la guerra en el Alto Perú a partir de 1814

Las derrotas del Ejército del Norte al mando del general Belgrano en Vilcapujio y Ayohúma al finalizar el año 1813, marcarían el final de la segunda campaña al Alto Perú y a su vez, sería el inicio del empleo de nuevas tácticas de combate por parte del bando patriota.

El revés en el ámbito militar se transformaría con el tiempo en una victoria en el campo político, ya que dejaría en el territorio alto peruano el germen revolucionario, que los oficiales comisionados por Belgrano, se encargarían de llevar adelante, sus acciones con partidas reducidas pero convencidas desgastaron el flanco y la retaguardia realista.

²⁹ Guido Lavalle, R. *El General don Tomas Guido y el Paso de los Andes*. Joaquín Sesé editor. La Plata. 1917. P.312.

³⁰ Pascuali, Patricia. *San Martín Confidencial*. Planeta. Bs As. 2000. P.53.

San Martín y el Ejército del Alto Perú

En enero de 1814 se hace cargo del Ejército del Norte el general San Martín, e inmediatamente comprende las ventajas y desventajas de la geografía, por un lado las operaciones en el Alto Perú implicaban, sobre extender el apoyo logístico por miles de kilómetros de caminos de montaña de muy difícil acceso, que disminuía sensiblemente la capacidad de combate del atacante y a su vez era un factor de fuerza para el que adoptaba una actitud defensiva.

De hecho, *“San Martín había podido apreciar la ventaja de los guerrilleros y la “guerra de recursos” en la contienda española de 1808”*³¹.

Otro historiador, John Lynch, dará cuenta de esta experiencia previa del libertador, durante su participación en la guerra contra Bonaparte al ser nombrado auxiliar del general Coupigny: *“...permaneció en su nuevo cargo durante seis meses en los que trabajó en logística, adiestramiento de tropas de caballería, y organización de las guerrillas de la región, al menos hasta donde era posible organizar a esas hordas indomables”*³².

El general San Martín, quien conocía la guerra de montaña³³, por haber combatido contra los franceses en la guerra por la independencia española antes de volver de la península ibérica, entendía que era factible utilizarla por la similitud en cuanto a lo compartimentado y boscoso del terreno, esto favorecía el empleo de pequeñas fracciones con alta movilidad y conocimiento de la región.

Por esta razón, San Martín quiere saber si es factible esta forma de operar y se lo pregunta a Dorrego, un experimentado y veterano comandante de la vanguardia desplegada en Salta y Jujuy:

³¹ Rosa, José María. Historia Argentina. Tomo III (La Independencia). 1ra Ed. Buenos Aires: Ed Oriente, 1973, P. 81.

³² Lynch, John. San Martín – Soldado Argentino, héroe americano. 3ra Ed. Barcelona: Ed Crítica, 2011, p 45.

³³ Cuando se nombra este término es necesario relacionarlo con la guerra de guerrillas y/o guerra de recursos llevado a cabo por los españoles contra el Ejército Napoleónico de ocupación entre 1808 y 1814.

“1) ¿Será útil que permanezca la fuerza que está a las órdenes de vuestra señoría resguardando la jurisdicción de Salta y hostilizando por cuantos modos pueda al enemigo?

2) ¿No podría ejecutarse esto mismo por menor fuerza, como la de cien hombres, y la reunión de las milicias?”³⁴

Dorrego respondía a San Martín dando una concepción integral de cómo debía llevarse a cabo la guerra en el norte:

“En cuanto a lo primero, no solamente es inútil que permanezca esta división, sino que se halla en grave peligro, (...) ...la tropa se va aburriendo y ya comienza la deserción, igualmente que las enfermedades, pues pasan de cuarenta los enfermos, a más de que los movimientos prontos y las aguas continuas, han inutilizado e inutilizan una parte del armamento.

*A lo segundo: cincuenta hombres de tropa armados con las carabinas y fusiles cortados que existen en esta división, que deberán ser los partidarios y soldados hijos de estas inmediaciones, a cargo del capitán de partidarios don Pablo de la Torre, el alférez de ídem don Pedro Arias y el de igual clase de caballería de línea don José Antonio Suárez, situados en Caraguasi y cubriendo con pequeños piquetes los puntos de Alemania, chacras del Algarrobal y los churcales de Simbolar, guardan completamente el camino del Brete; a lo que se agrega que todas las haciendas y cabalgaduras existen de Alemania para adelante. A esta fuerza podría agregarse la compañía de milicias de las Trancas. (...)Lo que es de absoluta necesidad es de que se les den unas instrucciones del modo cómo deben hacer la **guerra de recursos**, sin comprometerse jamás a ser destruidas de un solo*

³⁴Oficio de San Martín a Dorrego, 31Ene1814, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Tomo II. P. 71.

golpe. Cabalgaduras jamás les faltarán, y si a vuestra señoría le agrada, les daré las instrucciones.”³⁵

Una vez analizada la situación de la división de vanguardia el general San Martín resolvería:

“...retirla, dejando una línea de puestos bajo la dirección de oficiales de conocimientos del país, que con una parte de las milicias y paisanaje voluntario que se les ha reunido, priven al enemigo de los recursos que podría sacar, me den aviso de sus movimientos e intercepten las comunicaciones que pudiera tener con los enemigos de la causa.”³⁶

Así mismo, él confiaba en este tipo de guerra y procuró por todos los medios fomentarla en el Alto Perú, para hacerle lo más difícil posible el avance realista hacia el sur y así lo manifestaba al Director Supremo.

*“Puedo asegurar a vuestra excelencia que ellos solos están haciendo al enemigo una **guerra de recursos** tan temible, que lo han puesto en la necesidad de despachar una división de más de 300 hombres con el único objeto de proteger la extracción de mulas, y ganado vacuno.*”³⁷

Belgrano y el Ejército del Alto Perú

En 1816, el general Belgrano, recién llegado de su comisión diplomática en Europa y puesto nuevamente a cargo del Ejército del Norte, no tardó en comprender la naturaleza del problema militar a resolver y a instancias de San Martín y es probable

³⁵ Oficio de Dorrego a San Martín, 02Feb1814, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo II. P. 73. (La negrilla es nuestra).

³⁶ Oficio de San Martín al Gobierno Central, 10Feb1814, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo II. P. 70.

³⁷ Oficio de San Martín al Supremo Director, 23Mar1814, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, As. As., 1980, Tomo II. P. 84. (La negrilla es nuestra).

también, que de las observaciones recogidas durante su estadía en el viejo continente, las cuales son referidas en sus cartas a Güemes³⁸, se resolvería por la *Guerra de Montaña*³⁹.

En tal sentido, Belgrano consiente de la debilidad en que se hallaba, orientaba a Güemes, comandante de su vanguardia desplegada en Salta, acerca de cómo debería realizar sus operaciones contra los realistas:

“Nuestros golpes deben ser segurísimos y si es posible de cuatro contra uno, para afianzar nuestro crédito militar que esta bamboleando en Europa con nuestras continuas desgracias. Yo estoy decidido a no mover el ejército mientras no se halle en estado de imponer por su subordinación, por su disciplina y por su número para que haya cómo aprovecharse de la victoria o resarcir pérdidas si las hubiere, y eso instantáneamente. He pensado seguir el sistema de Fabio⁴⁰ y nada me importará que griten los que ya quieren ver al enemigo fuera, sin hacerse cargo de nuestro estado; porque sé que luego, cuando demos nuestros golpes en orden y con victoria, nos darán las gracias.”⁴¹

“Soy con Ud. de ir a la segura y es bajo ese pie que hemos de marchar; porque tampoco necesitamos perder sangre para destruir los enemigos. El cerco en que ellos van a verse los ha de obligar a rendirse y dejarnos para siempre en tranquilidad. Importa mucho que tenga Ud. una fuerza destinada a perseguirlos, caso de retirarse que los alarme en las marchas y

³⁸ Carta de Belgrano a Güemes, 22nov1816, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As. 1980, Tomo VI. P. 167.

³⁹ Carta de Belgrano a Güemes, 26Ago1816, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As.1980, Tomo VI. P. 197.

⁴⁰ Nota: Quinto Fabio Máximo (280 a. C.-203 a. C.), llamado *Cunctator*, político y militar romano, fue cónsul y dictador, su alias *Cunctator* significa "el que retrasa" en latín, y hace referencia a sus tácticas utilizadas durante la Segunda Guerra Púnica para retrasar a Aníbal. Fabio era consciente de la superioridad militar cartaginesa y, cuando Aníbal invadió Italia, rehusó enfrentarse al general en batalla campal. En lugar de ello, mantuvo a sus tropas cercanas al ejército de Aníbal, hostigándolas constantemente en una guerra de desgaste o de recurso.

⁴¹ Carta de Belgrano a Güemes, 26ago1816, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Tomo VI. P. 106.

los incomedos de firme en sus campamentos de noche. Las alturas de la Quebrada tomadas por buenos baqueanos y tiradores pueden darles mucho que hacer, tanto más, cuanto en ese caso deben ir con los ánimos abatidos.”⁴²

La logística era prioritaria en el desarrollo de la Guerra de Montaña, los realistas una vez internados en los valles del norte argentino, no lograban el abastecimiento adecuado producto del constante asedio a que eran sometido por las milicias gauchas.

Belgrano conocía la vulnerabilidad del sistema logístico realista e impulsaba este tipo de guerra de recursos que había sido tan exitosa en la península ibérica contra el principal ejército de entonces:

*“..., los enemigos van a ponerse tras el foso del río de Suipacha, será conveniente que se haga cuanto sea posible para que toda la faja de tierra de esta parte, sea recorrida y traídos los ganados a retaguardia de nuestra gente a bastante distancia y no menos la gente de todos los lugares que pueda servirles, de grado o por fuerza: **el ejemplar de los rusos en Moscú con que concluyeron a Bonaparte no lo debemos olvidar.**”*⁴³

La concepción general de Belgrano, era hacer la guerra de montaña o de recursos,

*“...estoy resuelto a no sostener ningún punto, sino a batir al enemigo como y del modo que mejor se presente, nada me importa que tomen el camino o caminos que quieran y con la fuerza que más se les antoje, mientras que tenga la gente en el grado de entusiasmo que se halla por concluir con esa canalla.”*⁴⁴

⁴² Carta de Belgrano a Güemes, 3Mar1817, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Tomo VI. P. 202.

⁴³ Carta de Belgrano a Güemes, 22nov1816, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 167. (La negrilla es nuestra)

⁴⁴ Carta de Belgrano a Güemes, (24ene17), en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 185.

Desde que se hizo cargo, Belgrano buscó la coordinación general de todos los medios disponibles en el *Teatro de Operaciones* del Alto Perú, esto incluía la reorganización del Ejército del Norte en Tucumán, las operaciones profundas pensadas y diseñadas por él, las guerrillas de los caudillos altoperuanos, como así también las acciones de las avanzadas del ejército en Salta y Jujuy, que eran conducidas por Güemes y así lo relata en su correspondencia:

*“Estoy decidido por la guerra de montaña y contento con los movimientos que Ud. va a empezar en esa línea; por los flancos del enemigo en el Interior también se ha de ejecutar con más viveza que hasta aquí. Trabajo para una expedición por el Despoblado que cause respeto y hostilice a esos indignos sanguinarios de todos modos.”*⁴⁵

Los combates y enfrentamientos

En los menores niveles la forma de combatir, responde a la disponibilidad de recursos humanos y materiales, su buen empleo constituye en definitiva cumplir o no con los objetivos propuestos por el comandante, en tal sentido la *guerra de montaña* concebida por Belgrano, tenía una amplia gama de opciones que iban más allá de las que se usaban regularmente; las emboscadas, los golpes de mano, los bloqueos de vías de comunicaciones y acciones con pequeñas fracciones se transformaron en los enfrentamientos comunes en este período caracterizado por la asimetría de fuerzas.

Un jefe subordinado de Güemes, describía con detalle cómo eran los procedimientos usados entonces por las avanzadas del Ejército del Norte, en Salta y Jujuy:

“Ayer los aguardé con mi gente y la del teniente Giménez en un punto algo favorable en donde tuvimos una guerrilla fuerte con las pocas municiones que nos acompañaban y estas en los primeros tiros dieron fin y empezamos

⁴⁵ Carta de Belgrano a Güemes, 23Oct1816, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Bs. As., Tomo VI. P. 152.

*a hacerles rodar piedras en las faldas y de este modo conseguir tomarles 4 prisioneros con sus fusiles, 10 muertos y de igual modo abandonaron todas las cargas de víveres que llevaban de lo que habían robado y por haber quedado sin un solo tiro de munición y mis cabalgaduras enteramente fundidas con el continuo servicio en estas costas tan fragosas, no he seguido en la persecución de estos tiranos que sólo tratan de robar lo que esté a sus alcances.*⁴⁶

Los realistas eran conscientes de los métodos y tácticas que empezaban a usar los patriotas conducidos ahora por Belgrano, y a pesar de ello, era difícil poder desaferrarse y emprender una campaña formal que amenazare el foco revolucionario en el Plata.

De la Serna explicaba al Virrey De la Pezuela en estos términos:

*“Los papeles seductivos que el astuto Belgrano ha procurado esparcir para alucinar a los pueblos del Interior pintándoles que la acción que han ganado en Chile va a dar al Perú la libertad, y que al efecto él se ha puesto en marcha con su ejército ha sido causa de dar una nueva reacción a los caudillos que había por Santa Elena, la Loma, la Laguna y otros puntos de forma que habiendo salido el teniente coronel graduado de milicias y capitán de Chinchas don Juan Bautista Baspiñeiro hacia Santa Elena, se ha encontrado con una reunión de enemigos que no pensaba y que según su oficio de 28 del próximo pasado junio se componía de 300 fusileros reglados, como 100 de caballería y más de 1000 indios de macana y honda, de forma que se hallaba en Indaguasi un poco apurado: pero creo que a esta fecha ya se le había reunido Medinaceli, pues al momento dispuse lo verificase, y por consiguiente que se habrá puesto en aptitud de batir dicha reunión, respecto a que entre los dos compondrán una fuerza de más de 400 hombres todos de armas de fuego.*⁴⁷

⁴⁶ Parte de Álvarez Prado a Güemes, 7Jun1817, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo V. P.46.

⁴⁷ Oficio de De La Serna a Pezuela, 5Jul1818, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo V. P.282.

La acción psicológica era usada por ambos bandos, el terror infundido por los realistas sobre la población civil, era confrontada también por las duras medidas de gobierno que imponía Güemes en Salta.

Belgrano sabía cómo operaban los ejércitos regulares, cuáles eran las formaciones convencionales de entonces, la forma de combatir de la caballería, el régimen de avance y cadencia de fuego de los infantes, la forma de emplear la artillería, y lo conocía no sólo por haberlo leído en manuales de táctica sino porque era hasta entonces el comandante revolucionario más experimentado y fogueado en los campos de batalla americanos.

Asimismo, con un espíritu de innovación no descansaba en analizar las opciones más favorables para el desarrollo de la guerra en montaña, que él había concebido y a la cual consideraba como la única opción factible en las circunstancias en que se encontraba.

Permanentemente se comunicaba con Güemes para transmitirle sus ideas de cómo enfrentar al enemigo:

“Observo por los partes, que la infantería enemiga pone en respeto a nuestras gentes. Se le podría dar un golpe regular ahora que no está acostumbrada a ver nuestra artillería. La partida de Rojas a quien veo desempeñarse con superioridad a todas las demás. podría llevar uno de los cañones de a cuatro que estuviese bien montado y bien fortificado todo su montaje, para operar, andar y correr con la caballería y del mismo modo que ella, a la prolonga, con artilleros valientes y bien instruidos: ocultando la pieza, y presentándose la caballería ante la infantería enemiga, es muy probable que ésta, inmediatamente, forme en columna cerrada o en cuadro; entonces es que por un claro a vanguardia o retaguardia que abra la caballería, hagan su deber los artilleros. Si lo ejecutaban con acierto, es de inferir que hubiese trastorno en la columna o cuadro, y entonces debería la caballería cargar con sable en mano o lanzas, segura de conseguir ventajas. Mi deseo es que nuestros paisanos desprecien a los enemigos en todas sus armas, como los desprecian en la caballería y hallo que el medio

*que propongo es a propósito. Ud. que tiene los objetos a la vista resolverá lo que mejor le parezca.*⁴⁸

Es notable ver la transformación en la forma de hacer la guerra luego de la derrota en Vilcapujio y Ayohuma; a partir de allí San Martín percibió las características de la región y concibió la guerra de montaña, luego fue Belgrano quien, junto a Güemes a partir de 1816 la pusieron en práctica.

Sección VII

Conclusiones Parciales

El Alto Perú, desde el punto de vista estratégico militar, constituía una región de gran importancia, no sólo por sus valiosos minerales, sino por su ubicación relativa en Sudamérica; era el punto de pasaje obligado para los desplazamientos terrestres entre Buenos Aires en el Atlántico y Lima en el Pacífico.

Las características topográficas de esta región, hacían de ella un ámbito inhóspito para los ejércitos reglados de entonces y a la vez era ideal para el desarrollo de la acción irregular de pequeñas partidas de guerrillas.

El aspecto insurreccional de la población, sumado a las características de su accidentada topografía, hizo que esta región se transformará luego de la derrota en Sipe-Sipe en el principal escenario de las acciones guerrilleras perpetradas por los ejércitos patriotas en su lucha con los realistas.

El segundo período del general Belgrano a cargo del Ejército del Norte, fue tan importante como el primero y sí bien la historia recuerda sus exitosas batallas de Tucumán y Salta como hitos en su vida militar, su mayor proeza fue tomar la responsabilidad del cargo nuevamente, con el ejército debilitado, sin posibilidades de recibir ayuda del gobierno central y con la llama revolucionaria disminuida luego de más de seis años de guerra sin cuartel que habían dejado en la ruina a toda la región.

⁴⁸ Carta de Belgrano a Güemes, 10Feb17, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 192.

Tomas Guido y San Martín, expresaban en sus cartas en 1816, que la actitud en la frontera norte debía ser defensiva, este era un análisis acertado teniendo en cuenta la situación general y el concepto de empleo de los ejército patriotas.

Sin embargo las ideas pueden ser brillantes pero es necesario llevarlas a la práctica y para eso es necesario el genio militar que señalaba Clausewitz; Belgrano fue el conductor capaz de eso; en tal sentido, dirigió su esfuerzo en tres conceptos rectores: debilitar la retaguardia enemiga, abastecer a su vanguardia combatiente y fortalecer su propia retaguardia; y es lo que buscaremos describir en los próximos capítulos.

Capítulo II

La expedición del teniente coronel Gregorio Aráoz de Lamadrid al Alto Perú

*¡Hoy hace mas de nueve meses que nuestro digno general, distinguiéndonos con su confianza, nos mandó nada menos que doscientas leguas [1000Km] a retaguardia del poderoso ejército español!*⁴⁹

Coronel Gregorio Aráoz de Lamadrid

Buscaremos a lo largo de este capítulo describir y caracterizar la principal acción proyectada por el general Belgrano sobre la retaguardia del ejército realista en el Alto Perú y que fuera ejecutada por el teniente coronel Gregorio Aráoz de Lamadrid durante el año 1817.

En el análisis de esta expedición se considerará en especial, las memorias de Lamadrid, los documentos de época que registra dicha acción en la colección Güemes Documentado, también se tuvo en cuenta los archivos de Belgrano editado por el museo Mitre.

Asimismo, se consideró la Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina, de Bartolomé Mitre, por ser una fuente clásica, al igual que los trabajos realizados por Emilio Bidondo, autor que estudio en profundidad la guerra por la independencia en el Alto Perú.

Sección I

Situación patriota antes del inicio de la expedición

⁴⁹ Aráoz de Lamadrid, Gregorio. *Memorias*, Biblioteca Ayacucho, Madrid. 1917. P. 174.

En agosto de 1816 se hacía cargo el general Belgrano del Ejército del Norte, que se encontraba acantonado en Tucumán, buscando reconstituirse luego de sus reveses en el Alto Perú.

Belgrano, ya había estado a cargo del Ejército del Norte con el cual había obtenido sus éxitos más resonantes, en Tucumán el 24 de septiembre de 1812 y en Salta el 20 de febrero de 1813.

Pero a partir de la derrota en Vilcapujio y Ayohuma, entendió que el camino no estaba en el empleo convencional de las armas, sino que el éxito se lograría a partir de ganar la mente y los corazones de los americanos, desgastando las fuerzas realistas con acciones menores, hasta tanto se pudiera organizar un ejército de línea convenientemente adiestrado.

El estudio realizado por Lavella sobre la conducción táctica en la Guerra de *Republiquetas* refiere que el general Belgrano, no solo conocía la existencia de las guerrillas en el Alto Perú, sino también que previó su empleo como un recurso más en la conducción de sus fuerzas durante la guerra por la independencia en la frontera norte. Tanto es así que durante el repliegue del Ejército del Norte hacia Tucumán después de Ayohuma, destacó oficiales a continuar la guerra de guerrillas⁵⁰, en el mismo sentido, Mitre señala que:

*“...el teniente coronel Manuel Asencio Padilla, ...se había quedado en la región de Tomina, siguiendo expresas órdenes del general Belgrano, desde donde debía hacer la guerra irregular en aquella región”.*⁵¹

Luego de la derrota en Ayohuma, Belgrano, trató de sublevar los pueblos interiores del Alto Perú, destacando oficiales conocedores de la zona y con un perfil de

⁵⁰ Lavella, Gustavo. *La Conducción Táctica en la Guerra de Republiquetas en el Alto Perú*, Trabajo Final de Licenciatura de la Escuela Superior de Guerra. 2011. P. 50.

⁵¹ Mitre, Bartolomé. *Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina*, Tomo III. Vta Edición, Buenos Aires: Biblioteca de La Nación, 1902, p. 370. citado por Lavella, Gustavo. *La Conducción Táctica en la Guerra de Republiquetas en el Alto Perú*, Trabajo Final de Licenciatura de la Escuela Superior de Guerra. 2011. P. 50.

liderazgo especial para la conducción en situación desfavorable; por su desempeño se destacaron Padilla, Warnes y Arenales.

Sin embargo, para fines de 1816 la guerra en el Alto Perú llevada a cabo por los caudillos de las *Republiquetas* casi había sucumbido ante la presión realista, las muertes de Muñecas, Padilla y Warnes, eran bajas sensibles, que permitiría a los realistas cierta libertad para accionar sobre el Tucumán, desemboque de la región montañosa.

Sección II

Situación realista antes del inicio de la expedición

De la Serna, en septiembre de 1816, tomaba el comando del Ejército Realista en remplazo del general De la Pezuela, vencedor de la batalla de *Sipe Sipe*⁵², el cual había sido nombrado como Virrey del Perú.

Con el arribo de tropa veterana de la península ibérica a las órdenes de un nuevo comandante, los realistas buscaban remontar su ejército para iniciar un avance formal hacia el sur y tentar suerte una vez más en Tucumán, objetivo recurrente de todas sus penetraciones, por ser la llave hacia el Río de la Plata.

Por entonces, Juan José Fernández Campero, Marqués del Tojo, ocupaba la quebrada de Humahuaca, la cual constituía la posición más adelantada de la vanguardia de Güemes y a su vez la principal fuente de obtención de información de combate del Ejército del Norte. En su parte del 9 de agosto de 1816, señalaba lo siguiente:

“Por un pasado chilote, nombrado Bartolomé Monzón, sé que el general en jefe enemigo, no ha llegado, que Ramírez está en Santiago [de Cotagaita] con los granaderos infantes, la artillería y su escolta de caballería, que a su parecer serán 600 hombres; que el centro está en Chuquisaca con el 2° jefe Tacón, pues Padilla derrotó a los Verdes. En Cinti dice están los chilotes y Talaveras al mando del teniente coronel Centeno; en Tarija la caballería de

⁵² Nombrada por los realistas como Batalla de *Viluma*.

Blandengues, los Colorados y el 2° Regimiento con dos piezas de artillería, que por todos serán 400 hombres, al mando de un coronel que no se acuerda su nombre. En Santa Victoria, Marquiegui con su escuadrón y una compañía de infantería.

En Talina los chicheños que serán 120 hombres, y en Yavi el Batallón de Cazadores, el de Partidarios, y tres piezas de artillería que por todo serán 500 hombres con los reclutas que llegaron de arriba que serían 100. En Suipacha está el 1er. Regimiento al mando de Álvarez; dice que cuando tuvieron la noticia que el ejército se había retirado, intentaron bajar, pero sabiendo por un bombero que en Humahuaca había mucha caballería con 4 piezas de artillería, se arrepintieron.

Han salido 160 hombres para la Rinconada, y aunque dice Patiño que son 400, con dirección a Atacama, no hay un dato cierto, sino de que aquellos indios los han llamado. Salieron también de Yavi 200 hombres a sorprender nuestras avanzadas: y como no lo consiguieron, retrocedieron desconsolados.”⁵³

El Márquez, a través de sus cartas y partes, proporcionaba información sobre la magnitud y conformación de las fuerzas realistas que se aprestaban a avanzar, comandantes a cargo, distribución y ubicación de la artillería, etc.

Sección III

El plan del general Belgrano

La situación planteada a Belgrano a fines del año 1816 es sumamente compleja, razón por la cual pensó en un audaz plan que tenía como objetivo la retaguardia realista, para tratar de desestabilizar su inminente ofensiva. (**Ver Anexo 3**)

⁵³ Carta de El Marques de Tojo a Güemes, 9Ago1816, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Tomo VI. P. 92.

Aráoz de Lamadrid, en sus memorias, nos relata cuál era la concepción de la operación diseñada para contener a de la Serna:

“..., cuando al principiar el año 17, convencido Belgrano del próximo ataque que le preparaba el General La Serna, con fuerzas mucho mas superiores que las suyas, proyecto exponer 300 hombres, lanzándoles a la retaguardia del ejercito español con la idea de sublevarles los pueblos de la retaguardia y librarse por este medio de un ataque que le era en extremo desventajoso, por cuanto carecía en aquellas circunstancias de todos los auxilios que le eran preciso.

*Llámame el general en los primeros días de marzo a su casa, y después de comunicarme dicho proyecto y las razones que le habían obligado a formarlo, me dice: ¿Se animaría usted, mi querido Gregorio, a realizar esta empresa atrevida, dirigiéndose secretamente sobre Oruro por el despoblado, con cuya operación podemos salvar el ejercito y conseguir inmensas ventajas, si la fortuna y su coraje le ayudan? ”.*⁵⁴

El general Belgrano debía dar una respuesta concreta a la ofensiva realista, esta debía contemplar: ganar tiempo para remontar su ejército y estar en condiciones de presentar batalla, permitir a San Martín embarcarse en su empresa sin distraer esfuerzos y por último y no menos importante debía mantener la llama de los movimientos revolucionarios del Alto Perú. Fue en este contexto que ideó y planificó esta operación que se aproxima a lo que hoy conocemos como *interdicción*⁵⁵ y en la actualidad la ejecutan las *Tropas de Operaciones Especiales*⁵⁶.

⁵⁴ Aráoz de Lamadrid, Gregorio. *Memorias*, Biblioteca Ayacucho, Madrid, P. 121.

⁵⁵ “La interdicción tiene el propósito de restringir o impedir los desplazamientos del enemigo hacia, dentro y desde la zona o áreas interferidas, dificultar la acción de comando y control, y crearle graves inconvenientes de asuntos civiles y/o de gobierno.” Ejército Argentino. ROP -61 -01. Conducción de Tropas Comandos, 1996, Art 4.013.

⁵⁶ Tropas Comandos: denominación que el Ejército Argentino utiliza actualmente para referirse a las fuerzas que tienen una capacitación especial para actuar por sorpresa dentro del dispositivo enemigo, por medio de acciones ofensivas, sobre objetivos de alta significación.

La original concepción de la operación y el acertado empleo de los medios a su disposición, permiten apreciar las cualidades que tenía el general Belgrano como conductor.

Sección IV

La logística de la expedición

Cabe destacar la importancia asignada a esta operación, en el marco de la situación reinante, ya que fue equipada con lo mejor que se disponía en ese momento y así lo expresa Lamadrid, en sus memorias:

“Llegada la hora señalada marche a la casa del general y quedo todo arreglado para salir tan luego como estuviesen prontos 300 buenos caballos herrados de pies y manos y 600 mulas que me ofreció para la empresa, añadiendo que llevaba tres compañías de infantería de 50 hombres cada una; la primera del regimiento 2, la segunda del regimiento 3 y la tercera del 9, con mas dos piezas de artillería ligera del calibre 4, con 130 hombres fuera de la artillería...

A mas de este armamento le pedí 50 milicianos de Tucumán, que saque del cuerpo que llaman de los peladitos de Famailla, que era uno de los cuerpos mas decididos de dichas milicias, y me ofreció que llevaría 200 pesos fuertes, único auxilio metálico que podía proporcionarme, así para entretener a la tropa con algún socorro como para atender a los gastos que naturalmente debía ocurrir, como espías, conductores de comunicación, etc....”⁵⁷

El general Belgrano dispuso en forma detallada como debería formar y equiparse dicha división, tomándose hombres seleccionados de todas las unidades que se

⁵⁷ Aráoz de Lamadrid, Gregorio. *Memorias*, Biblioteca Ayacucho, Madrid, 1917. P. 122.

encontraban remontándose en la Ciudadela de San Miguel de Tucumán y así quedo plasmado en la orden del día del Ejército del Norte publicada el 2 de marzo de 1817:

“De orden del excelentísimo señor general en jefe, se reconocerá por sargento mayor de artillería al capitán del cuerpo de la misma arma don Antonio Giles, y por jefe del estado mayor de la división, que va á marchar, á cuyo efecto recibirán de mí las instrucciones correspondientes.

Todos los oficiales que consignan en dicha división se reputarán como de caballería para el goce de sus sueldos, mientras dure su comisión.

Hoy á las 12 se recibirá en la ciudadela al teniente coronel don Gregorio Araoz de La Madrid y toda la fuerza nombrada, así de infantería como de caballería; la primera irá sola con sus fusiles en buen estado, cubre llaves y agujas; á la 1 recibirá en la maestranza 150 cananas y otros tantos sables, cuyo número se completarán con bayonetas de los fusiles y cuidará de hacer una distribución igual de ellas en todos los piquetes de infantería, sin que haya preferencia de uno á otro; las bayonetas y correaes se escogerán por sus respectivos cuerpos,

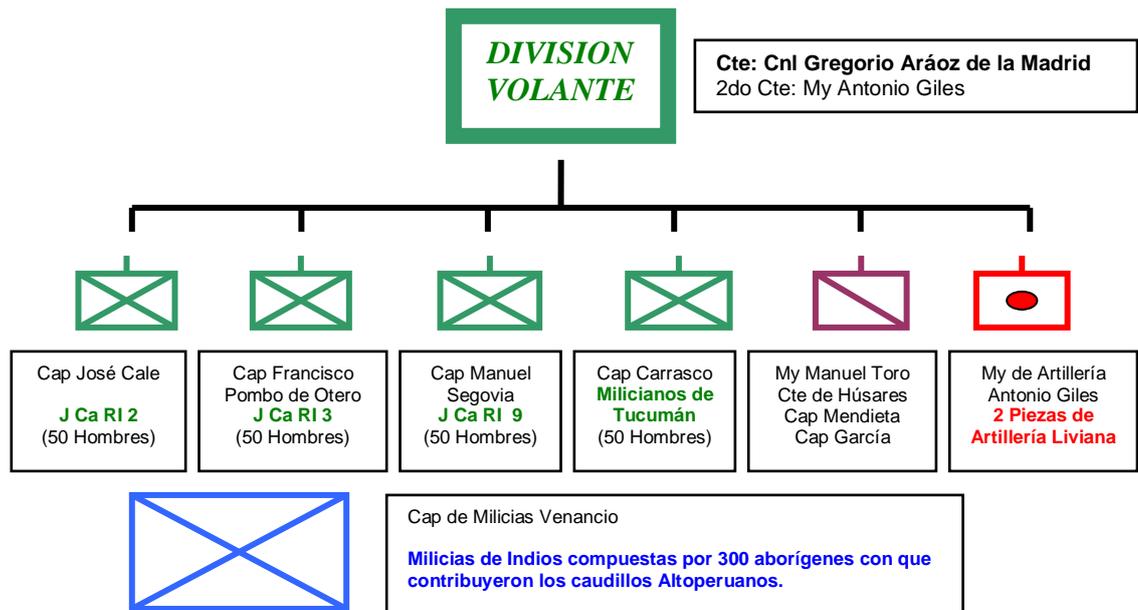
Á las 2 de la tarde recibirá también en la comisaría 150 monturas completas para la infantería e igual número de ponchos verdes para los mismos, 18 ídem para los artilleros, y los que remiten para su escuadrón; se les dará también espuelas para cada uno de los que marchan, pues no alcanzan á más.

El sargento mayor Giles recibirá del parque 12.500 cartuchos á bala, en forma que ya está prevenida, 1200 piedras de chispa de artillería, y se entenderá con el señor intendente del ejército para el apresto de los aparejos que á él están pedidos.

El teniente coronel y comandante La Madrid pasará revista de todas las fuerzas que deben presentarse como para montar á las 4 de la tarde, y

seguidamente saldrá al campo para que las inspecciones el señor general; el mayor Giles le dará parte á la madrugada antes de salir.”⁵⁸

Cuadro de Organización de la División del general Araoz de Lamadrid (1817)



Fuente: Elaboración propia, según Memorias de Lamadrid

Lamadrid al ser impuesto de tan importante misión, inmediatamente empezó a prepararla y le asignó un valor especial a los recursos humanos e intentó realizar una selección del personal de la forma que pudo y con los escasos recursos con que contaba, en sus memorias lo relata de esta manera:

“...pero deseando ser justo con los valientes soldados que me habían acompañado en las espléndidas victorias de Culpina, cerro de Cinti y río San Juan, y el señor general Rondeau que me los había quitado tan bruscamente en Jujuy y perdiéndole casi todos por esta causa, quise volverlos a mi cuerpo para que me acompañasen a esta nueva empresa. Al efecto, propuse a los jefes de los cuerpos en que existían unos 12 hombres

⁵⁸ Libro de Ordenes del Día del Ejército Auxiliador del Perú. Museo Mitre. *Documentos del Archivo de Belgrano*, Imprenta de Coni Hermanos. Tomo VI. Bs. As. 1916. P. 181

de estos cambiárselos, dándoles por cada uno tres de los reclutas que yo tenía, lo que conseguí a fuerza de empeños.

Esta es la razón porque al tiempo de la marcha no saque mas que 150 Húsares, pero todos decididos y valientes.”⁵⁹

Lamadrid cuando se refiere a sus hombres en sus memorias lo hace como húsares o dragones, tal confusión en la denominación, deviene del concepto de empleo que tenía Lamadrid de sus hombres y se ajustaba a la flexibilidad que tenían estas tropas para operar tanto como a pie como montados.

Esencialmente la división de Lamadrid fue una organización de caballería ligera⁶⁰, por más que el origen de sus hombres fuera de unidades de infantería, tenían una capacidad ofensiva limitada, su mayor virtud era la movilidad y el aprovechamiento de la sorpresa, lo que generaría un mayor poder de combate local en los puntos en que se presentare de la extensa línea de comunicación, que unía la retaguardia del ejército realista con su primera línea.

Es importante destacar como Belgrano se refiere a esta fuerza especialmente seleccionada como: “*una división de gente escogida que hará honor a las armas de la nación*”.⁶¹

Sección V

La marcha de Lamadrid hacia la retaguardia realista

“Y por fin llego el momento de la partida el 18 de Marzo de 1817 sin que hubiesen podido proporcionarse ni los caballos ni las mulas ofrecidas, y

⁵⁹ Aráoz de Lamadrid, Gregorio. *Memorias*, Biblioteca Ayacucho, Madrid. 1917. P. 122 y 123.

⁶⁰ Libro de Ordenes del Día del Ejército Auxiliador del Perú. Museo Mitre. *Documentos del Archivo de Belgrano*, Imprenta de Coni Hermanos. Tomo VI. Bs. As. 1916. P. 181

⁶¹ Carta de Belgrano a Güemes, 3Mar1817. Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Tomo VI. P. 202.

me fue preciso partir en las peores de estas ultimas que había traído el ejército en su retirada del Alto Perú, y con la promesa de que me alcanzarían en el camino con cuanto caballos y mulas se agenciasen, y llevando un negro herrador y los herrajes en cargas”⁶²

Esta operación tenía una difícil infiltración por la puna o el *despoblado* como también le llamaban al camino que unía Tucumán con el Alto Perú a través de la *Puna*, una altiplanicie a 4000 metros sobre el nivel del mar, con desiertos, quebradas y montañas que había que sortear para llegar por sorpresa a la retaguardia del enemigo, la cual se llevo a cabo exitosamente según nos describe La Madrid:

“Logre atravesar dichos campos sin haber sido descubierto por nadie más que por dos o tres indios que encontramos en dos ranchos, a los cuales lleve presos hasta Tarija, ... mi objeto al tomar una medida tan cruel era librarme por este medio que las personas que nos veían de cualquier sexo y edad transmitieran la noticia.”⁶³

Asimismo, Belgrano, no dejó nada librado al azar, coordinó en todo lo que pudo el audaz plan y ordenó a Güemes apoyar la operación:

“Ya hoy han empezado los movimientos de este ejército para la ofensiva. Madrid lleva una división de gente escogida que hará honor a las armas de la nación: a las 9 de la mañana ha salido. Dé Ud. sus órdenes para que en San Carlos y demás puntos de la provincia que corra le den cuantos auxilios necesitare. Pienso que debe Ud. hacer tomar los caminos para que el enemigo no lo sepa hasta que no esté a sus espaldas causándole cuantos males se puedan.”⁶⁴

⁶² Aráoz de Lamadrid, Gregorio. *Memorias*, Biblioteca Ayacucho, Madrid. 1917. P. 123.

⁶³ *Ibidem*, P. 125.

⁶⁴ Carta de Belgrano a Güemes, 3Mar1817. Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Tomo VI. P. 202.

La expedición se inició con éxito, lográndose la infiltración por el difícil camino del despoblado, que corre sobre la puna, al oeste de la región. De esta manera se evitó tomar contacto con las tropas realistas y patriotas que combatían sobre el camino central que baja por la quebrada de Humahuaca.

Sección VI

Las acciones y combates de Lamadrid en el Alto Perú.

Lamadrid no se ajustó estrictamente a las instrucciones recibidas por Belgrano debido a las deficiencias logísticas, especialmente la falta de cabalgaduras en condiciones para tan extenso desplazamiento que debía realizar hasta Oruro; así fue que desde Abrapampa se dirigió a Tarija para tratar de subsanar dicha falta de caballada, fue en estas circunstancias que interceptó, en la quebrada de Humahuaca, próximo a Cangrejillos, a un destacamento realista que se desplazaba en dirección a Jujuy por el camino principal de comunicaciones usado por De la Serna, el cual ya había sobrepasado Humahuaca.

Luego de dicho enfrentamiento y de remitir los oficiales capturados a Tucumán, se dirigió rápidamente a Tarija y el 14 de Abril le puso sitio a la ciudad, que no tardó en rendirse,

“Esta noticia de la rendición cayó como un rayo en el campo realista; se asignó a La Madrid un cuerpo de dos mil hombres y se supuso que Belgrano con el resto de sus tropas se uniría a aquel en Tarija marchando por el camino del oriente (Fuerte de Pitos-Oran-Tarija).

Así desorientadas y sin noticias concretas del general de La Serna que ocupaba Jujuy y Salta, las autoridades españolas adoptaron un dispositivo que las protegiera de la maniobra atribuida a su enemigo”⁶⁵

⁶⁵ Bidondo, Emilio, *La guerra de la Independencia en el Alto Perú*, Circulo Militar, Bs. As., 1979. P.140.

Hasta aquí la operación, sí bien no se ajustaba a los objetivos propuestos por Belgrano, mantenía el espíritu y la concepción del plan inicial.

Sin embargo Lamadrid, hace un empeñamiento mayor del que requería la operación atacando Chuquisaca el 21 de mayo, rechazado se dirigió a Tarabuco donde combate nuevamente el 7 de junio, desgastando su fuerza con acciones menores que disgregaron su guerrilla de indios con que habían contribuido los caudillos locales y debido a la presión del Ejército Realista que había emprendido el regreso desde Salta, se ve obligado a replegarse hasta Orán donde permanece hasta diciembre, fecha en que recibió la orden de Belgrano de regresar a Tucumán.

Sección VII

La División de La Madrid y el principio de libertad de acción

Durante la etapa inicial de la expedición, luego de haberse desviado a Tarija, el general Belgrano llamaría la atención a Lamadrid por esta resolución, pero dándose cuenta de las falencias de la división y los contratiempos de esta operación, consentiría dicha maniobra según el parte que le llegara oportunamente, donde lo ascendía a Coronel y que decía:

“..., entre otras cosas: <<Tiene usted sobrada razón para decirme que no puede un general reñir a un jefe que comisione a gran distancia, a no separarse de las instrucciones que le diese, pues no puede propiamente el general prever desde la distancia los obstáculos o embarazos que puedan presentarse por mil accidente, y que deben dejarse al jefe comisionado la libertad de salvarlos según su buen criterio. Por consiguiente, queda usted desde esta fecha autorizado con todo mi poder para obrar a su criterio, pues tan buenas muestras acaba de darme, así de su buen juicio como valor>>”⁶⁶

En este tipo de operaciones en la retaguardia enemiga, la libertad de acción, adquiere particular importancia por ejecutarse con efectivos muy reducidos y pocas

⁶⁶ Aráoz de Lamadrid, Gregorio. *Memorias*, Biblioteca Ayacucho, Madrid. 1917. P. 142.

posibilidades de obtener apoyos adicionales; su pérdida le trajo graves consecuencias a la división infiltrada por Lamadrid, ya que la obligó a adoptar una actitud defensiva y expectante, a la espera de modificaciones favorables en la situación.

La libertad de acción es el principio fundamental con el que deben operar todas aquellas fuerzas menores que deban actuar en territorio dominado por el enemigo.

Sección VIII

El regreso a Tucumán

Luego del revés en Chuquisaca, Lamadrid empieza a ser perseguidos por los realistas desde el norte, al arribar a Tarija se encuentra acosado también desde el sur por De la Serna que se replegaba desde Jujuy presionado por las milicias de Güemes y la confusa situación planteada en el Alto Perú.

Ante esta situación, Lamadrid mediante una audaz maniobra logra evadir las superiores fuerzas que lo buscaban desde el norte y el sur, iniciando de esta manera una épica travesía hacia el oeste por el monte chaqueño en dirección a Orán.

La marcha de regreso se realizó por el inhóspito y salvaje chaco salteño con penalidades y contratiempos de todo tipo, según relata el propio Lamadrid en sus memorias:

“La tropa y todos los oficiales estábamos completamente desnudos a tal extremo, que en los descansos de las marchas nos sacábamos los oficiales los pedazos de camisas que traíamos puesta, porque toda la ropa blanca que teníamos, y que no era mucha por cierto lo habíamos concluido en hila y vendas para los heridos.”⁶⁷

⁶⁷ Aráoz de Lamadrid, Gregorio. *Memorias*, Biblioteca Ayacucho, Madrid. 1917. P. 166.

“Con el auxilio que recibí de Tucumán del señor general en jefe, había yo comprado cordilate blanco de lana, que tejen los naturales del país, y mandando a hacer con los sastres que había en la división pantalones y ponchos para todos, de mi para abajo, ...”⁶⁸

“En la retirada pasamos innumerables trabajos de toda especie, pues tuvimos que caminar a pie y descalzos, abriendo camino por entre los bosques con nuestros sables, hambrientos, sedientos y atravesando cadillares en donde nos espinábamos hasta las cejas y la cabeza, ...”⁶⁹

Lamadrid tuvo que permanecer en Orán esperando ordenes de Belgrano, fue un periodo no muy grato para la división, ya que si bien no fue hostilizada abiertamente por las milicias de Güemes, le retacearon todo lo necesario para lograr un adecuado equipamiento que le permitiera seguir operando.

Al recibir la orden de regresar a Tucumán, Lamadrid formó a la división y pronunció una arenga, que resumió y reflejó la importancia que tuvo dicha expedición:

“...Cuando me presente montado, en la plaza, estaban ya todos los enfermos a caballo, las cargas listas para emprender la marcha y un crecido numero del vecindario observándonos. Me desmonte al frente de mi tropa, tire yo mismo mi montera, y llamando a un herido de mi escolta que se hallaba con su montura a los pies, le entregue mi caballo ordenándole que lo ensillara con su apero y montura, dirigiéndome enseguida a mi división, le dije:

Soldados: ¡Hoy hace mas de nueve meses que nuestro digno general, distinguiéndonos con su confianza, nos mando nada menos que doscientas leguas [1000Km] a retaguardia del poderoso ejército español! El objeto de nuestro general era fiar a nuestro arrojo la importante comisión de llamar sobre nosotros al enemigo, por nuestros hechos audaces a su

⁶⁸ Aráoz de Lamadrid, Gregorio. *Memorias*, Biblioteca Ayacucho, Madrid. 1917. P. 166.

⁶⁹ Aráoz de Lamadrid, Gregorio. *Memorias*, Biblioteca Ayacucho, Madrid. 1917. P. 169.

espalda, para así salvar el nuestro, que carecía de los elementos y la fuerza necesaria para resistirlo.

Hemos, pues, llenado, dignamente nuestra misión, aunque no todavía con el esplendor que yo deseaba y tuve derecho a esperar.

Hemos obtenido brillantes triunfos; hemos rendido una plaza guardada por mayores fuerzas que las nuestras, y lo que es más, hemos hecho retroceder al orgulloso ejército español desde Salta, y atravesando osadamente por entre sus divisiones, con un puñado de valientes, le hemos dejado burlado a su general...

*Soldado: Seguid el ejemplo de vuestro jefe y marchemos, diciendo: ¡Viva la Patria, y sus Valientes Defensores! Y echando mi montera al hombro, rompí la marcha entre vivas de toda mi fuerza y el llanto del pueblo espectador.*⁷⁰

De esta forma se dirigía a sus hombres, en el pueblo de Oran, el joven Coronel Gregorio Araoz de la Madrid, al finalizar su expedición del año 1817 que le encomendara Belgrano, comandante en jefe del Ejército del Norte; Lamadrid había creado tal confusión en el corazón mismo del Alto Perú que había contribuido a hacer retroceder al ejército realista estacionado en Salta y pasando por entre sus divisiones con un puñado de hombres había burlado a sus comandantes, tan solo tenía 22 años.

Para fines de diciembre de ese año 1817, la operación llegaba a su fin y el arribo de la división era esperada con ansiedad por el Ejército del Norte; con las noticias de su proximidad a la Ciudad de Tucumán, su comandante en jefe el general Belgrano salió a recibirlo según nos relata Lamadrid en sus memorias:

“A las dos horas de espera, lavada ya toda la división y formada a pie con nuestros uniforme de poncho y calzón de picote blanco, apareció nuestro querido general seguido de todo su estado mayor, del gobernador de la

⁷⁰ Araoz de Lamadrid, Gregorio. *Memorias*, Biblioteca Ayacucho, Madrid. P. 174.

provincia con mucha parte de lo principal del vecindario, y su escolta por detrás; precedía dicho cortejo la banda del ejército y los músicos de los cuerpos...

Nuestro digno general, ahogada su voz por lagrimas de complacencia, felicitó a toda la división, a su jefe y oficiales.”⁷¹

El regreso de la división de Lamadrid, tuvo mil penalidades descritas en sus memorias, que manifiestan la capacidad de liderazgo de su jefe; asimismo, Belgrano reflejo con la notable recepción que le dio en Tucumán, la importancia que le había dado a esta operación.

Después de diez largos meses de campaña la operación proyectada por el general Belgrano concluía con éxito, el objetivo se había cumplido, obteniendo el tiempo necesario para rearmar su ejército y sosteniendo esta frontera en el norte le daba la tranquilidad al general San Martín para poder consolidar la independencia de Chile en ese año 1817; y de esta manera seguir con su plan continental hacia Perú, que en definitiva redundaría en la caída del dominio español en el Alto Perú por una maniobra de aproximación indirecta.

Sección IX

Conclusiones Parciales

Mitre describió a la expedición como un plan *“Algo vago y sin objetivo determinado que no pasaba de ser una diversión parcial”⁷²* sin embargo, en un estudio mas profundo y actual se considera *“que el objetivo principal haya sido apoyar la*

⁷¹ Aráoz de Lamadrid, Gregorio. *Memorias*, Biblioteca Ayacucho, Madrid. 1917. P. 180.

⁷² Mitre, Bartolomé. *Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina*, La facultad, Bs. As. 1928 Tomo II, P 396.

*insurrección en el Alto Perú, como lo quería San Martín, la cual, a pesar de los reveses y duros golpes sufridos, daba aun pruebas de su carácter indomable”.*⁷³

El oportuno apoyo a las Republicuetas, dado por la división de Aráoz de Lamadrid, demostró que una acción decidida y audaz, combinada con una adecuada selección del personal, podía redituarse más que las operaciones realizadas por un ejército numeroso pero mal preparado; fue así, que a pesar de la derrota de Sipe-Sipe, se logró revertir la situación de los caudillos altoperuanos con operaciones militares concretas que permitieron mantener aferrado al ejército realista por varios años hasta que la Batalla de Ayacucho puso fin a la dominación española en estas tierras.

Si bien no podemos juzgar con los nombres actuales las acciones militares pasadas, también es motivo de la historia militar, extraer conclusiones sobre experiencias que puedan ser aplicadas en futuros conflictos, y en tal sentido, el general Belgrano concibió una operación con características similares a la que hoy denominamos *interdicción* y lo que es más importante la puso en práctica, para lo cual eligió al hombre más indicado en su tiempo para la acción, como lo era Lamadrid, que con su impetuoso coraje y decisión la convirtió en una operación eficaz.

La idea de Belgrano en cuanto a la finalidad de la expedición⁷⁴, es un antecedente de lo que hoy describen los reglamentos de empleo de las *tropas comandos*⁷⁵:

Durante la guerra por la independencia en el Alto Perú, podríamos referir combates ejecutados en la denominada guerra de montaña o de recursos y relacionarlo con *operaciones especiales* como golpes de mano, emboscadas, bloqueos de vías de comunicación, infiltraciones, pero en realidad estaríamos hablando de tácticas que podían ser llevadas a cabo por las tropas de línea de entonces y por cierto hubo

⁷³ Belgrano, Mariano. *Historia de Belgrano*, Espasa Calpe, Bs As, 1944. P. 331

⁷⁴ Aráoz de Lamadrid, Gregorio. *Memorias*, Biblioteca Ayacucho, Madrid, 1917. P. 121.

⁷⁵ “Este tipo de acciones, llevadas a cabo por elementos de Tropas de Operaciones Especiales (TOE), facilitará la ejecución de las operaciones principales, interfiriendo las del enemigo, al operar, generalmente en la profundidad de su dispositivo.” ROB -00 -01. Conducción del Instrumento Militar Terrestre. 1992. Art 3.016.

múltiples acciones de este tipo que fueron llevadas a cabo por la vanguardia del Ejército del Norte a cargo Güemes.

Sin embargo, cuando dichas acciones se llevan a cabo 1000Km detrás de la primera línea enemiga, en territorio hostil, sin más apoyo logístico que el surgido del planeamiento y teniendo en cuenta que su finalidad respondía a las instrucciones señaladas por la conducción política⁷⁶, entonces sí, podríamos afirmar que estaríamos ante el primer antecedente de *operaciones especiales* llevado a cabo en el periodo independiente de nuestra Nación.

La expedición de Lamadrid, fue concebida y organizada por Belgrano, comandante del Ejército del Norte con la finalidad de afectar la retaguardia realista, la misma tenía una extensa infiltración por la puna y acciones de combate sorpresivas en el Alto Perú; en el balance general podemos decir que la división cumplió su cometido al contribuir con el repliegue de De la Serna estacionado en Salta y descomprimir la situación de combate en el norte, permitiendo de esta manera evitar distraer esfuerzos de otros frentes.

Si tuviéramos que caracterizar esta operación diríamos que se encuadra en una acción profunda destinada a debilitar la retaguardia enemiga, concebida a nivel Ejército de un *teatro de operaciones*, con personal y equipamiento seleccionado.

⁷⁶ Guido Lavalle, R. *El General don Tomas Guido y el Paso de los Andes*. La Plata. Joaquín Sese. P.312.

Capítulo III

Relación entre Belgrano y Güemes durante 1816 y 1817

“No digo sables, vestuarios y de cuanto viniere, tendrá Ud. parte: miro a la gente de Ud. con más privilegios que a ésta; porque al fin ella es la que trabaja y sufre; y aun cuando estos también tienen sus trabajos y necesidades de no poco tamaño están en cuarteles...”⁷⁷

Carta de Belgrano a Güemes

Buscaremos a lo largo de este capítulo, describir e interpretar la relación de comando existente entre Belgrano a cargo del Ejército del Norte estacionado en Tucumán y la vanguardia desplegada en Salta conducida por Güemes, durante el periodo agosto de 1816 y diciembre de 1817.

En tal sentido, analizaremos la relación entre los gobiernos de las provincias de Tucumán y Salta en este mismo periodo, finalmente y tomando como base la correspondencia entre Belgrano y Güemes, buscaremos determinar si existió un apoyo logístico real a las operaciones desarrolladas por la vanguardia de Salta y sí es así, en que consistió dicho apoyo.

Sección I

El General Belgrano asume la Comandancia del Ejército del Norte

El 7 de agosto de 1816, Belgrano se hace cargo nuevamente, de la comandancia del Ejército del Norte que se encontraba en Trancas, 40Km al norte de San Miguel de Tucumán; dicho ejército distaba mucho de ser un sistema equipado y entrenado para la guerra, y así lo refiere su nuevo comandante en correspondencia a Güemes:

⁷⁷ Carta de Belgrano a Güemes, 24oct1816. En Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 153.

“Antes de ayer llegué a ésta a las 12 y 1/2 del día; he sido recibido con las mayores aclamaciones, y he encontrado la tropa en orden, disciplina y subordinación. A la tarde la hablé, y todos juraron vencer o morir sosteniendo la nueva nación y su independencia de España y de cualquier potencia extranjera; lo que sí me ha dolido es su estado de pobreza y miseria, puedo asegurar a Ud. que no tengo un instante de gusto al contemplar la falta de medios para remediarla.”⁷⁸

Belgrano, revivía lo acontecido cinco años atrás, cuando luego del desastre de Huaqui se hacía cargo de los desechos del Ejército Auxiliador del Alto Perú, sin embargo, con firmeza y resolución había podido revertir la derrota con esplendidos triunfos en Tucumán y Salta.

Era recordado por la estricta disciplina que infundió a su tropa, para transformar la derrota en una oportunidad y así lo refería Lamadrid:

“En el momento de saberse en Trancas que el general Belgrano había recibido el mando del ejército y que pasaba revista a los cuerpos allí existentes, hubo un zafarrancho general en el acto, pues no quedo una sola mujer en el ejército, porque todas salieron por caminos extraviados. Tal era la moral y disciplina que había introducido en él, cuándo le mando por primera vez y tal el respeto con que todos le miraban.”⁷⁹

El mayor problema que percibía el general Belgrano era la indisciplina manifiesta de su tropa, a su entender, consecuencia de la indolencia en que se hallaba el cuerpo de oficiales, y fue justamente a ellos a quien dirigió sus primeras medidas para revertir esta situación⁸⁰.

⁷⁸ Carta de Belgrano a Güemes, 8ago1816, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 91.

⁷⁹ Araoz de Lamadrid, Gregorio. *Memorias*. Editorial América, Colección Biblioteca Ayacucho, Madrid. 1917. P. 116.

⁸⁰ Libro de Ordenes del Día del Ejército Auxiliador del Perú. Museo Mitre. *Documentos del Archivo de Belgrano*, imprenta de Coni Hermanos. Tomo VI. Bs. As. 1916. P. 96.

Belgrano, había sido designado comandante del Ejército Auxiliar del Alto Perú y Capitán General de Armas de la Provincia de Tucumán, un cargo no político, razón por la cual no podía disponer de los bienes civiles a menos que fueran indispensables para el desarrollo de las operaciones militares, a diferencia de San Martín que había logrado concentrar la suma del poder en Mendoza, lo que favoreció a la concreción de la campaña de los andes.

En tal sentido Belgrano, como hombre esencialmente político y militar por destino, comprendía y asumía por lo que le transmitía Pueyrredón en sus cartas, que el suyo era el esfuerzo bélico secundario⁸¹.

Ante esta situación, el nuevo comandante, tenía una idea clara de lo que quería hacer, primero debía remontar e instruir el ejército y recién entonces contemplaría un avance formal hacia el norte⁸².

El panorama que se le presentaba a Belgrano era desalentador, sin embargo, con medidas simples y concretas logró revertir en poco tiempo la actitud de entrega en que se hallaba el Ejército del Norte⁸³.

Sección II

Rivalidad entre Salta y Tucumán

Salta y Tucumán, eran dos ciudades vecinas e importantes sobre el camino real que unía la capital del Virreinato del Río de la Plata con el Alto Perú, su proximidad y pujanza económica las transformaron en rivales en dicha región, esta situación se potenció durante la Guerra por la Independencia.

⁸¹ Carta de Belgrano a Güemes, 24oct1816. En Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Tomo VI. P. 153.

⁸² Carta de Belgrano a Güemes, 26ago1816. En Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Tomo VI. P. 106.

⁸³ Araoz de Lamadrid, Gregorio. *Memorias*. Editorial América, Colección Biblioteca Ayacucho, Madrid. 1917. P. 117.

Para comprender el conflicto entre los gobiernos de las provincias de Tucumán y Salta, es necesario analizar los antecedentes que desembocaron en esta crítica situación, que por momentos empañaron la Guerra en el Alto Perú, producto de mezquinos intereses y ancestrales diferencias.

Manuel Lizondo Borda, quien fuera un destacado investigador histórico que se ocupó justamente de analizar los documentos de época del Cabildo de Tucumán, explica con claridad los antecedentes que llevaron a esta situación:

“EL CABILDO DE SAN MIGUEL DE TUCUMÁN.- Al iniciarse el siglo XIX lo que es hoy nuestra provincia era la ciudad de San Miguel de Tucumán con su jurisdicción de campaña.

Esta ciudad dependía políticamente de la Provincia-Intendencia de Salta junto con la ciudad de este nombre y las de Jujuy, Catamarca y Santiago del Estero, con sus distritos respectivos. La de Salta era la capital de la Provincia y el asiento del Gobernador-Intendente. Y esta Provincia era, como es sabido, una de las ocho que componían el Virreinato del Río de la Plata.

(...) Con la creación de las Juntas Provinciales, por la Superior Gubernativa (el 10 de febrero de 1811), Tucumán tuvo su Junta subalterna (subalterna con relación a la Principal, creada en Salta, como capital de Provincia). (...)

Pero estas Juntas Provinciales no duraron, desde que el 1er Triunvirato las suprimió de hecho y resucito en su lugar los Tenientes de gobernadores para las ciudades.

Con tal motivo, San Miguel de Tucumán volvió a tener, desde principios de 1812 (como en los siglos anteriores), su teniente de gobernador. El primero nombrado por el triunvirato fue el conocido vecino don Clemente Zavaleta, cuya recepción se hizo, por el Cabildo, el 23 de febrero.

(...)Desde marzo de 1812, el propio Gobernador de la Provincia de Salta establece su asiento en San Miguel de Tucumán, a raíz de estar la Capital (Salta), «ocupada por el ejército enemigo» (el general Pío Tristán) y por haberlo «ordenádolo así el general don Manuel Belgrano».(...)

EL CABILDO DE LA PROVINCIA DEL TUCUMÁN.- El 8 de octubre de 1814, el Director Posadas, por razones políticas y para «distinguir de algún modo al glorioso pueblo de Tucumán que ha rendido tan señalados servicios a la Patria», crea la Provincia del Tucumán con independencia de la de Salta, asignándole como jurisdicción nuestra ciudad, en carácter de Capital, y las de Catamarca y Santiago, las tres con sus distritos respectivos. Y el 4 de noviembre del mismo año, Posadas nombra Gobernador-Intendente de esta nueva Provincia al coronel Bernabé Aróz, quien es recibido como tal por el Cabildo, previo juramento ante él, el 1° de diciembre.»⁸⁴

A simple vista puede apreciarse la quita de poder que significó la amputación territorial de Catamarca y Santiago en perjuicio de Salta, a pesar de que ésta última llevaba el peso de la lucha luego de la derrota patriota en Sipe-Sipe.

Es necesario agregar también, la importancia que había adquirido Tucumán no sólo por la victoria en la Batalla de Tucumán, sino porque había sido sede del congreso donde se firmó la independencia y cuartel general del Ejército del Norte en varias ocasiones.

Fueron estos los principales hechos que motivaron la conocida rivalidad entre Tucumán y Salta y que afectaron la relación entre ambos gobiernos, mas allá de las diferencias personales entre Rondeau, Bernabé Araoz y Güemes.

⁸⁴ Instituto de Historia, Lingüística y Folklore. *Documentos Tucumanos: Actas del Cabildo. Vol. I, 1817-1824.* Tucumán, 1939. P. 7/10.

Sección III

Restablecimiento de la unidad de comando

Güemes, en agosto de 1816, concentraba el mando político y militar de la provincia de Salta, que había perdido en cierta forma la preeminencia en el norte; esto había provocado, como ya se explicó, recelo entre salteños y tucumanos, aumentado por las diferencias existentes entre Güemes y Rondeau durante su permanencia al frente del Ejército del Norte, esta situación produjo nefastos incidentes⁸⁵ entre 1814 y 1816.

Sin embargo, una vez asumido el comando, el general Belgrano tomo medidas inmediatas para restablecer las relaciones cordiales y reconcentrar el mando⁸⁶, era consciente de la autonomía con que se manejaban los caudillos altoperuanos y la distancia que iba tomando Güemes del mando central del Ejército del Norte.

“Yo creo muy importante para el mejor orden la concentración del mando, y no menos la de las fuerzas, en cuanto fuere posible y diga con la seguridad de los pueblos y honor de las armas. Todos los jefes que tiene Ud. o en posiciones o en observación, fijos o ambulantes deben entenderse con Ud., pedirle lo que les falta y decir lo que hubieren aumentado, para que Ud. me dé las noticias y vayan por sus conductos correspondientes los negocios; lo demás será no entendernos. Uriondo me pide armas, municiones o al menos ropa; el Marqués ya me ha hablado de los mismos y yo pienso no entenderme sino con Ud. en estas materias, como Gobernador y Comandante General de las fuerzas existentes en la provincia, en una palabra, el conducto principal lo conceptúo a Ud. y todos los demás los miro como subalternos. Así podrá ir todo en regla y nuestro estado se

⁸⁵ Araoz de Lamadrid, Gregorio. *Memorias*. Editorial América, Colección Biblioteca Ayacucho, Madrid. 1917. P. 120/121.

⁸⁶ Carta de Belgrano a Güemes, 3ago1816, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 90.

mejorará; lo demás es caminar a nuestra completa ruina; así pues, lo prevendré a los expresados.”⁸⁷

Inmediatamente, Güemes dispone las directivas del mando central y establece la cadena de comando para coordinar las operaciones:

*“El general Belgrano, me dice lo que te digo de oficio, para que las cosas vayan en orden. Me ha pedido un estado general de las fuerzas de mi dependencia, y para dársela es de necesidad que sin demora me remitas el de la tuya, con expresión de armamentos, municiones, cabalgaduras, monturas, y demás Útiles de guerra, según su calidad y estado. Espero me desempeñes en esta parte.”*⁸⁸

Posteriormente, Belgrano celebraba que Güemes tomara medidas para concentrar el mando, esta era muy importante para la coordinación de las operaciones:

*“Celebro mucho que Ud. haya dado sus disposiciones para la reconcentración del mando, y tener noticias de cuanto conduzca a la materia de guerra; todo esto es muy importante para Ud. Y para mí; y al fin sabremos con qué puede contarse, y qué es lo que puede esperarse: lo demás sólo trae, como Ud. conoce muy bien, la confusión de que nada bueno puede salir.”*⁸⁹

Belgrano se abocó a lograr la coordinación de las operaciones en el Alto Perú y esto fue reflejado en los diferentes boletines que emitió el Ejército Auxiliar del Alto

⁸⁷ Carta de Belgrano a Güemes, 18ago1816, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 99.

⁸⁸ Carta de Güemes al Márquez de Tojo, 6Sep1816, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 119.

⁸⁹ Carta de Belgrano a Güemes, 9Sep1816, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 124.

Perú⁹⁰, donde se hace mención a las operaciones en desarrollo en toda la región y los resultados obtenidos.

Asimismo, en clara subordinación, Güemes explica sus resoluciones y operaciones en desarrollo al nuevo comandante, de acuerdo a lo dispuesto por él.

*“La división del Marqués la he reforzado con 600 hombres disciplinados y regularmente armados, municionados y montados; pienso mandarle un buen oficial, para que haga de segundo de toda la fuerza. Creo que saldré con toda la Vanguardia si puedo montarla regularmente y sino marchará Quesada o Urdininea con parte de ella, a reunirse con el Marqués en algún punto, según el que el enemigo ocupe. **Todo esto se hará si a Ud. le parece bien y sino, no se hará más que lo que Ud. disponga.** El objeto de esta expedición, es el que en mi anterior dije a Ud. de quitarles los víveres, sin los que sus refuerzos perecerán y sus cabalgaduras que las tienen en alfares, se les acabarán, porque es indispensable las ocupen en nuestras correrías y quedarán ineptas para cualquier empresa; y en fin veremos modo si se las podemos quitar y hacer algunas otras cosas más.”⁹¹*

Belgrano, en base a su prestigio y buenas relaciones, logró en corto tiempo reconstituir las deterioradas relaciones entre la comandancia del Ejército del Norte y la Vanguardia conducida por Güemes.

Sección IV

Coordinaciones entre Belgrano y Güemes

Una vez restablecida la cadena de comando, el flujo de información permitió coordinar las acciones, elevando el nivel y complejidad de las operaciones contra los realistas, esto se ve materializado en la expedición proyectada por el general Belgrano al

⁹⁰ Libro de Ordenes del Día del Ejército Auxiliador del Perú. Museo Mitre. *Documentos del Archivo de Belgrano*, imprenta de Coni Hermanos. Tomo VI, Bs. As., 1916. P. 191.

⁹¹ Carta de Güemes a Belgrano, 10oct1816. Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo IV. P. 144. (La negrilla es nuestra)

corazón del Alto Perú, a principios de 1817, la cual no era factible sin la ayuda y encubrimiento de las tropas empeñadas en primera línea, Güemes con sus hombres contribuyeron en forma decisiva a la infiltración de Lamadrid en territorio enemigo, desviando la atención de los realistas a otras partes del frente de combate.

“Ya hoy han empezado los movimientos de este ejército para la ofensiva. Madrid lleva una división de gente escogida que hará honor a las armas de la nación: a las 9 de la mañana ha salido. Dé Ud. sus órdenes para que en San Carlos y demás puntos de la provincia que corra le den cuantos auxilios necesitare. Pienso que debe Ud. hacer tomar los caminos para que el enemigo no lo sepa hasta que no esté a sus espaldas causándole cuantos males se puedan.

Belgrano y Güemes comulgaban la misma forma de hacer la guerra, para ellos la rivalidad de las provincias no era un escollo que les impidiera actuar juntos, para derrotar a los realistas, mas allá de para quien fueran los laureles.

Asimismo, Belgrano orientaba como se debía actuar para contribuir al éxito de la empresa en esas circunstancias.

Soy con Ud. de ir a la segura y es bajo ese pie que hemos de marchar; porque tampoco necesitamos perder sangre para destruir los enemigos. El cerco en que ellos van a verse los ha de obligar a rendirse y dejarnos para siempre en tranquilidad. Importa mucho que tenga Ud. una fuerza destinada a perseguirlos, caso de retirarse que los alarme en las marchas y los incomode de firme en sus campamentos de noche. Las alturas de la Quebrada tomadas por buenos baqueanos y tiradores pueden darles mucho que hacer, tanto más, cuanto en ese caso deben ir con los ánimos abatidos. Yo pienso que no deben tardar en moverse luego que se confirmen del suceso de Chile, porque sus planes han venido a tierra completamente.”⁹²

⁹² Carta de Belgrano a Güemes, 3Mar1817. En Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 202.

La correspondencia entre Belgrano y Güemes en este periodo, permiten apreciar el nivel de entendimiento y satisfacción que existía entre ellos, por las acciones coordinadas y desarrolladas.

Sección V

Belgrano y la logística de sostenimiento a Güemes

El general Belgrano, como Capitán de Armas de la Provincia, veía restringido su poder de decisión, en tanto el gobernador de la provincia, coronel Bernabé Aráoz, trataba de mostrarse independiente y en cierta forma ajeno a los embates realistas en Salta y Jujuy, sabía que luego de la victoria en Chacabuco, el foco de observación realista pasaría a ser Chile.

De esta forma, el gobernador de Tucumán percibía lejana la amenaza española a su provincia, lejos estaban los apremiantes días de septiembre de 1812, y ahora no respondía con diligencia a los requerimientos del comandante del Ejército del Norte.

Sin embargo y a pesar de todo Belgrano sabía que la logística era lo más importante, era el presente de la vanguardia de Güemes como fuerza de contención al avance realista y era el futuro del ejército patriota si pretendía avanzar hacia el norte.

El general Belgrano, desde que se hizo cargo en agosto de 1816 y hasta fines del año 1817, hubo de enfrentar dos expediciones realistas muy importantes, De la Serna primero y Olañeta después y es notable ver como en la nutrida correspondencia de ese período, mas de cien cartas entre él y Güemes⁹³, una por semana; en todas hace referencia a aspectos logísticos que van desde, las caballadas, los herrajes, municiones, equipos y vestimentas, hasta el auxilio en metálico (dinero en efectivo).

A continuación transcribimos algunos párrafos que refieren lo antedicho:

⁹³ Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 8/10.

“Los caballos son ciento y uno, según el oficio de este gobernador; me los han hecho pagar a cuatro pesos cuyo precio dicen es el corriente; ansío porque venga el resto para que caminen.”⁹⁴

“Van otros ochenta y un caballos; los pago con preferencia a cualquier otro gasto, que no son pocos los que tengo que hacer, y es regular que así se complete el número de seiscientos con la prontitud que deseo y con que agito este negocio.”⁹⁵

*“Hoy sale el teniente don Fermín Aguirre conduciendo **doscientos treinta y seis ponchos**, únicos que he podido conseguir y tenía en reserva para los enfermos, y **seis quintales y trece libras de hierro** de Vizcaya; va todo en arrias para la mayor facilidad; quisiera tener los vestuarios, pero ni camisas que ponerse tienen los soldados, ni hay género con qué hacerlas. Otro tanto me sucede con el calzado; mas sobre todo, y es lo que más me apura, la escasez del numerario; cuando no hay un peso, no hay un objeto que no cueste la plata, y aún así todo es despacio, todo es moroso.*

*Nada me dice Ud. de los **dos mil pesos** librados por Orr, ni de las municiones que mandé de las Trancas. Esto me hace suponer que han tardado demasiado y que Ud. aún no ha echado mano de aquéllos; espero sus avisos oficiales en la materia.”⁹⁶*

*“Supongo ya en poder de Ud. las **municiones**; no las mandé por las postas, porque no se deterioraran y llegasen en estado de servir; estoy escaso de ellas; la pólvora que me han mandado de Catamarca y Rioja es pólvora de*

⁹⁴ Carta de Belgrano a Güemes, 18Ago1816. En Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 100. (La negrilla es nuestra).

⁹⁵ Carta de Belgrano a Güemes, 21Ago1816. En Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 105. (La negrilla es nuestra)

⁹⁶ Carta de Belgrano a Güemes, 26Ago1816. En Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 197. (La negrilla es nuestra).

*mina, tanto que aun para foguear a la gente es casi inútil y todas las veces que se ha usado he tenido algún quemado.”*⁹⁷

*“Compañero y querido amigo: Hoy hago con Ud. mi contestación acerca de sus planes sobre el enemigo y pronto tendrá Ud. otra que ayer llevaron los soldados que vinieron con Iriarte y que conducen **doscientos pares de herraduras con sus clavos.**”*⁹⁸

*“Estoy con la idea de **enviar a Ud. un cirujano con un botiquín** por lo que pudiese ocurrir y a pesar de las necesidades en que nos hallamos lo he de realiza”*⁹⁹

*“Con Quintana voy a remitir a Ud. **cincuenta pantalones y otras tantas chaquetas**, de doscientos que se están construyendo para Ud. Como todo el trabajo de los sastres se hace sin paga, puede Ud. inferir cómo irá y que en fuerza de figurar enojos se ejecuta.”*¹⁰⁰

*“He recibido por esta orden del guarda parque **diez mil cartuchos a bala** para conducir a la avanzada a disposición del señor coronel don Martín Güemes; para que conste doy éste. Tucumán y mayo 17 de 1817. Pedro Nolasco Peñalba.”*¹⁰¹

⁹⁷ Carta de Belgrano a Güemes, 10Oct1816. En Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 147. (La negrilla es nuestra).

⁹⁸ Carta de Belgrano a Güemes, 24Oct1816. Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 153. (La negrilla es nuestra).

⁹⁹ Carta de Belgrano a Güemes, 24Oct1816. Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Tomo VI. P. 153. (La negrilla es nuestra).

¹⁰⁰ Carta de Belgrano a Güemes, 18Feb1817. Güemes, Luis. *Güemes Documentado*. Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 195. (La negrilla es nuestra).

¹⁰¹ Recibo de Pedro Nolasco Peñalba, 17May1817 Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P.468. (La negrilla es nuestra).

El general Belgrano era consciente de que el gobierno central, debía atender varios frentes, al este se combatía contra los portugueses en la Banda Oriental¹⁰², al oeste la campaña del general San Martín absorbía todos los recursos, *“Pueyrredón me dice que todo le ha absorbido el Ejército de los Andes y que ya va a destinarse a nosotros;”*¹⁰³, entretanto el Ejército del Norte debía mantenerse pero casi sin ayuda.

En la correspondencia de época, se puede ver el interés personal del general Belgrano por solucionar los temas logísticos; a pesar del nivel crítico de abastecimiento en que se hallaba el grueso del Ejército del Norte, focalizó su esfuerzo en incrementar la capacidad de combate de la vanguardia conducida por Güemes.

Sección VI

La guerra de recursos en el Alto Perú

El racionamiento de los ejércitos en campaña no era muy diferente al que se realizaba en Europa en los tiempos de Napoleón, la norma era abastecerse de los campos por donde pasaban dichos ejércitos, de esta forma la carne la tomaban del ganado en pie de la región, que además podía acompañar en los desplazamientos a las fuerzas militares; el pan, también se obtenía del trigo de la región, que se encontraba en los depósitos y almacenes que poseían las estancias, en especial de Salta y Jujuy.

Si bien al comienzo de las operaciones se podían obtener recursos, con el tiempo la región empezó a estar devastada por las correrías que realizaban los realistas en busca de alimentos, los zapallos y choclos de las chacras y pequeños productores empezaron a ser objetivos a conquistar y a defender por ambos bandos.

Napoleón destacaba que los ejércitos marchan y combaten sobre sus estómagos y no se equivocaba, en tal sentido el general Belgrano conociendo la importancia de la

¹⁰² Carta de Belgrano a Güemes, 18oct1816. Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 148.

¹⁰³ Carta de Belgrano a Güemes, 24Oct16. En Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 153.

logística y principalmente de los víveres para la subsistencia, instaba a Güemes a negar cualquier recurso que pudiera ser utilizado por los realistas.

“..., los enemigos van a ponerse tras el foso del río de Suipacha, será conveniente que se haga cuanto sea posible para que toda la faja de tierra de esta parte, sea recorrida y traídos los ganados a retaguardia de nuestra gente a bastante distancia y no menos la gente de todos los lugares que pueda servirles, de grado o por fuerza: el ejemplar de los rusos en Moscú con que concluyeron a Bonaparte no lo debemos olvidar.”¹⁰⁴

Así mismo, Güemes interpretó la intención y la ejecutó de tal forma, que obligó a los realistas a desviar su esfuerzo bélico solo para obtener recursos para alimentarse.

“En seguida le ordene que por medio de partidas bien montadas procurase hostilizarlo, acercándose cuanto le fuese posible. El resultado ha sido extraer de las inmediaciones del campo enemigo, doce mil cuarenta y siete cabezas de ganado lanar entre llamas y ovejas siendo las que acaso reservaban para sus nuevas incursiones. (...)*

** Los que conocen y saben a fondo lo que cuesta al enemigo poder lograr víveres en nuestro país, tanto por la constante hostilización que sufre de nuestras partidas, cuanto porque estando todos en poder de americanos se los esconden y alejan, podrán calcular el mérito de este suceso, y el enorme golpe que ha sufrido aquél; tal vez mayor que la pérdida de un regimiento.”¹⁰⁵*

La logística fue gravitando cada vez más en las operaciones, hasta transformarse en el eje central de la guerra en montaña desarrollada en el Alto Perú, las emboscadas y golpes de manos de ambos bandos estaban dirigidos a los recursos de subsistencia como lo manifiesta Güemes en sus cartas:

¹⁰⁴ Carta de Belgrano a Güemes, 22nov1816. En Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 167.

¹⁰⁵ Parte de Güemes a Belgrano, 28Mar1817. Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo V. P.239.

*“Por la noche dispuse saliese una partida de 20 hombres por el costado derecho con el objeto de sorprender una guardia situada en la orilla del pueblo, o cuando no, se esforzasen a sacar los animales que tenían. No se consiguió lo primero, porque la guardia referida fugó precipitadamente dejando en el puesto varios equipajes, y sí lo segundo logrando quitarles 70 entre mulas y caballos, y 15 burros. El mal estado de mis bestias y la total falta de municiones y piedras me obliga a retirarme a este punto”.*¹⁰⁶

*“... habiendo salido una división de doscientos y más hombres a robar ganado los esperó reunido el teniente Giménez en un punto ventajoso donde tuvo una fuerte guerrilla con ellos, en la que consumidas sus municiones, se valió del arbitrio de hacer rodar piedras por las faldas de los cerros, logrando con estos rechazarlos después de dejar diez muertos; cuatro prisioneros con sus armamentos y todas sus cargas que llevaban.”*¹⁰⁷

Poco a poco el desgaste fue manifestándose en las fuerzas realistas, el escurridizo Güemes no presentaba objetivos rentables de atacar y los golpes en el vacío eran tan negativos en la tropa como los reveses en el campo de combate, creando desconcierto que se traducía en falta de organización, conducción y disciplina, así lo describía el doctor Redhead:

*“... el enemigo hizo un ataque inesperado y entró en esta ciudad [Salta] el 15 del mes pasado [Marzo 1817] con unos dos mil hombres. El objeto no era bien determinado y yo creo que no tenían otro que el de buscar provisiones porque estaban en estado tan miserable que algunos soldados se desmayaron al llegar a la ciudad. Enseguida se desparramaron por ella entrando a las casas y rompiendo puertas en busca de algo que comer.”*¹⁰⁸

¹⁰⁶ Parte de Güemes a Belgrano del combate de El Perchel, 27may1817. Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Tomo V. P.12.

¹⁰⁷ Boletín Nro: 24, Ejército Auxiliar del Perú, 1/15Jun1817. Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Tomo IV. P.487.

¹⁰⁸ Carta de J. Redhead a Bowles, 16May1817. Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Tomo 4. P.460.

Belgrano y Güemes entendían en que consiste la guerra de recursos y la ejecutaron en forma sobresaliente durante este período.

Sección VII

Conclusiones parciales

Para mediados del año 1816, las relaciones existentes entre el Ejército del Norte y su Vanguardia se habían deteriorado producto de mezquinos intereses entre Güemes y Rondeau.

Sin embargo, Belgrano, desde que se hizo cargo del Ejército del Norte, en agosto de 1816, trato de restablecer las relaciones de comando entre su cuartel general instalado en San Miguel de Tucumán y su vanguardia, diseminada por toda Salta y Jujuy a órdenes de Güemes, recordemos lo que decía Belgrano: *“creo muy importante para el mejor orden la concentración del mando, y no menos la de las fuerzas,...”*¹⁰⁹

Consciente de que el gobierno central debía atender varios frentes, optó por la guerra de recursos o guerra de montaña, como también se la llamaba, y en tal sentido escribía: *“Estoy decidido por la guerra de montaña, y es preciso llevarla hasta su perfección en lo posible, mientras podamos trabajar con el todo.”*¹¹⁰ *“...el ejemplar de los rusos en Moscú con que concluyeron a Bonaparte no lo debemos olvidar.”*¹¹¹, esto fue un acierto en este escenario o *teatro de operaciones*, ya que permitió a sus disminuidas fuerzas enfrentar con éxito al reforzado ejército realista.

El intenso intercambio de correspondencia, manifiesta la estrecha relación que existía entre Belgrano y Güemes, en sus líneas puede verse las intenciones de

¹⁰⁹ Carta de Belgrano a Güemes, 18ago1816. En Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 99.

¹¹⁰ Carta de Belgrano a Güemes, 24Oct1816. En Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 153.

¹¹¹ Carta de Belgrano a Güemes, 22Nov1816. En Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 167.

entendimiento y el apoyo logístico sin mezquindades que en todo momento trato de favorecer a las tropas mas empeñadas en combate en ese momento. *“No digo sables, vestuarios y de cuanto viniere, tendrá Ud. parte: miro a la gente de Ud. con más privilegios que a ésta; porque al fin ella es la que trabaja y sufre; y aun cuando estos también tienen sus trabajos y necesidades de no poco tamaño están en cuarteles...”* ¹¹²

Belgrano logró con medidas concretas restablecer la confianza con Güemes; asimismo su primera resolución fue establecer la cadena de comando y concentrar el mando en él, acción fundamental si se pretendía operar en forma coordinada, a continuación y para constituirse en la autoridad real del Ejército del Norte, se interesó y buscó solucionar los problemas logísticos que tenía las fuerzas conducidas por Güemes, para transformarla en una verdadera vanguardia capaz de hostigar el avance realista y realizar las acciones propias de la guerra de recursos.

Estas dos medidas tuvieron un efecto positivo, potenciando las fuerzas establecidas en Salta y Jujuy y logrando de esta manera integrar el esfuerzo bélico patriota en el norte para contener la invasión realista del Brigadier de la Serna.

¹¹² Carta de Belgrano a Güemes, 24Oct1816. En Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 153.

Capítulo IV

Acciones en la retaguardia del Ejército del Norte

“Yo estoy decidido a no mover el ejército mientras no se halle en estado de imponer por su subordinación, por su disciplina y por su número para que haya cómo aprovecharse de la victoria o resarcir pérdidas si las hubiere, y eso instantáneamente.”¹¹³

Carta de Belgrano a Güemes

A lo largo de este capítulo buscaremos describir en que consistió la reorganización que se llevo a cabo con el Ejército del Norte estacionado en Tucumán, durante los años 1816 y 1817.

También analizaremos la importancia de la misión subsidiaria de pacificación interior encomendada al general Belgrano, en lo relativo a sofocar las sublevaciones que se produjeron en dicho periodo.

Por último y a modo de cierre se analizará el estado final al que arribo el ejército realista finalizada su campaña ofensiva.

Sección I

Organización de la ciudadela

Belgrano una vez hecho cargo del Ejército del Norte, ordenó establecer cuarteles en un lugar próximo a donde se había realizado la Batalla de Tucumán, el nuevo comandante tenía una idea clara de lo que quería hacer, primero debía remontar e

¹¹³ Carta de Belgrano a Güemes, 26ago1816, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Tomo VI. P. 106.

instruir el ejército y recién entonces contemplaría un avance formal hacia el norte, Lamadrid en sus memorias nos describe cuales fueron sus primeras medidas:

“Reunidos los restos del ejército en Tucumán a mediados de año 16, se dedicó al general Belgrano a su disciplina y aumento con los reclutas que pidió a los pueblos y mandó delinear y abrir los fosos de una ciudadela a pocas cuadras al sur del pueblo y se trabajaron en ella cuarteles para todos los cuerpos, construyendo cada uno los suyos, de tapia las paredes y los techos de paja, la cual, así como las maderas, fueron inmediatamente acopiadas por las milicias a virtud de órdenes del gobernador de la provincia, quien a más de esto mandó que cada uno de los escuadrones y cuerpos de aquéllas sembrase una cantidad de maíz, zapallo y sandías para el ejército y distribuyó además una especie de contribución de ganado, mensual, a todos los acusados según sus facultades y cuyos servicios fueron prestados sin repugnancia por largo tiempo.”¹¹⁴

La organización no sólo estuvo dirigida a la instrucción y entrenamiento de la tropa sino y más importante fue la labor llevada a cabo en la formación de oficiales, supervisando personalmente la instrucción de aspirante en las unidades estacionadas en Tucumán, entre sus destacados discípulos estuvo el hijo de Martín Miguel de Guemes, quien se distinguía por su predisposición para aprender:

*“Pepe, esta muy decidido a aprender en la Academia de Matemáticas y ya le he señalado maestros para lo que es la táctica de caballería. Creo que ha de salir un buen oficial, según los deseos que me manifiesta”.*¹¹⁵

Belgrano no sólo trató de formar y educar a los jóvenes oficiales de su ejército sino también conformó su estado mayor¹¹⁶, nombrando al coronel Fernández de la

¹¹⁴ Araoz de Lamadrid, Gregorio. *Memorias*. Editorial América, Colección Biblioteca Ayacucho, Madrid. 1917. P. 117.

¹¹⁵ Carta de Belgrano a Güemes, 11feb1817. Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo VI. P. 194.

¹¹⁶ Libro de Ordenes del Día del Ejército Auxiliador del Perú. Museo Mitre. *Documentos del Archivo de Belgrano*, imprenta de Coni Hermanos. Tomo VI. Bs. As. 1916. P. 115.

Cruz como jefe del mismo según se publicara en la orden del día del 11 de abril de 1817:

“..., procurando por otra parte aprovechar y hacer uso de los conocimientos suministrados por los más acreditados maestros de la guerra, he venido en disponer y decretar en esta fecha la creación de un estado mayor general,...”¹¹⁷

Así mismo elaboró el reglamento que debía regir al estado mayor general del Ejército del Norte Auxiliar del Perú.¹¹⁸

Atendió también, todas las áreas que deben conformar a un ejército, desde la administración de la maestranza, con los consecuentes suministros y provisiones que debía remitir y distribuir a sus fuerzas desplegadas, como las estacionadas en la ciudadela:

“Sumario: Acuerdo extraordinario presidido por el Gobernador Intendente en que se aprueba el contrato celebrado por el general Manuel Belgrano con don Francisco Ugarte, para abastecer de carne al Ejército y la Ciudad.”¹¹⁹

Así mismo, el sistema de evacuación de heridos y enfermos tenía como lugar de recuperación final la ciudad de Tucumán; también construyó cárceles y organizó un sistema de prisioneros de guerra, para administrar los que eran remitidos desde Salta y Jujuy¹²⁰.

¹¹⁷ Libro de Ordenes del Día del Ejército Auxiliador del Perú. Museo Mitre. *Documentos del Archivo de Belgrano*, imprenta de Coni Hermanos. Tomo VI. Bs. As. 1916. P. 206.

¹¹⁸ Libro de Ordenes del Día del Ejército Auxiliador del Perú. Museo Mitre. *Documentos del Archivo de Belgrano*, imprenta de Coni Hermanos. Tomo VI. Bs. As. 1916. P. 115.

¹¹⁹ Instituto de Historia, Lingüística y Folklore. *Documentos Tucumanos: Actas del Cabildo. Vol. II, 1817-1824*. Tucumán, 1940. P. 37.

¹²⁰ Oficio de Belgrano al Secretario de Guerra, 10Abr17. Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Tomo IV. P. 412.

*“El 29 de marzo pasado llegaron a este cuartel general ciento cuarenta y dos entre pasados y prisioneros, y hoy treinta y uno de las mismas clases, y el mismo señor gobernador avisa con fecha 4 quedar prontos para remitir igualmente otros ochenta y uno.”*¹²¹

La organización es una de las funciones básicas que debe ejercer el conductor y en ese sentido, el general Belgrano atendió todas las aéreas de la conducción, dedicando especial atención no solo a los asuntos bélicos sino también a los civiles.

Sección II

Pacificación interior

Una de las tareas mas importantes que le cupo al general Belgrano fue mantener la pacificación interior, actividad ardua y que lo disgustaba tremendamente aunque sabía que era sumamente importante para la organización nacional, ya que tener una nación libre sin un gobierno con poder era lo mismo que no tener nada y en ese sentido trato de colaborar y asumir todas las responsabilidades que el Directorio le encomendaba.

“Anoche he recibido noticias de abajo: me dicen que los portugueses invaden; que su fuerza es de seis a siete mil hombres y sus miras apoderarse hasta el Uruguay, según escriben del Janeiro; me avisan de que Artigas había salido a campaña.

Entretanto en Córdoba están sin poder sujetar la tropa que tiene Bulnes, en que hay oficiales de los prisioneros en Salta y de los de Montevideo. Confieso a Ud. que esto me desazona mucho, pues no es la menor causa para que los auxilios que necesito y se me han ofrecido, no vengan. No es

¹²¹ Oficio de Belgrano al Secretario, 10Abr1817. Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Tomo 4. P. 411.

*posible, mi amigo, adelantar en el desorden, y yo no veo, si seguimos así, sino la ruina efectiva de la Patria. .”*¹²²

Una de las primeras acciones que realizó Belgrano al frente del Ejército del Norte, fue sofocar una sublevación en Santiago del Estero que socavaba la autoridad del gobierno central y descubría un flanco muy próximo a la línea de contacto con el ejército realista y podía transformarse en un mal ejemplo interno.

En consecuencia, se envió al teniente coronel Lamadrid, para sofocar esta revuelta, misión que cumplió sin demora.¹²³

Belgrano era consciente que estas acciones, deterioraría a su escuálido ejército, sin embargo fue subordinado al gobierno central, sabiendo que atendía a un bien superior, esto con el tiempo, le provocaría un mayor desgaste psicológico y físico que acabaría con su vida y lo que fue peor aún con el Ejército del Norte; que terminó desapareciendo en el Motín de Arequito luego de estériles sublevaciones internas.

Mitre también destaca la predisposición del general Belgrano para afrontar la responsabilidad de su cargo en estas circunstancias.

“el ejército auxiliar del Perú, débil en número, quebrantado por la serie de derrotas (...), era impotente para medirse con su enemigo victorioso (...). Casi abandonado por otra parte por el gobierno, cuya atención se contraía principalmente al ejército de los Andes, ni tenía esperanzas de remontarse. Empero la presencia de Belgrano a su frente, templando su disciplina, lo reconciliaba con Güemes, a la vez, que imponiendo con su autoridad moral a la anarquía del interior, lo hacía aparecer a los ojos del enemigo más fuerte de lo que realmente era física y moralmente. (...). Solo un hombre de la abnegación de Belgrano podía, aceptar esta posición y solo él podía ocuparla con dignidad (...), velando por el orden público a su espalda,

¹²² Carta de Belgrano a Güemes, 18Oct1816. En Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Tomo VI. P. 148.

¹²³ Araoz de Lamadrid, Gregorio. *Memorias*. Editorial América, Colección Biblioteca Ayacucho, Madrid. 1917. P. 119/120.

cuando estaban reservadas para otros las glorias que él no podía participar”¹²⁴

Belgrano como comandante en jefe del Ejército del Norte debía atender todo el *teatro de operaciones*, que abarcaba no sólo el frente de combate sino también todo el ámbito interior del mismo, el cual se manifestaba inestable y proclive a la insurrección cuanto más alejado estaba de la primera línea.

Sección III

Conclusión de la Campaña de De la Serna

Es importante describir cual fue el estado final del Ejército Realista al concluir la campaña conducida por De la serna y nada mejor que hacerlo desde la percepción del bando español para lo cual transcribimos un pasaje de las memorias de García Cambá, quien sirviera a la causa realista en esos años:

“Las penalidades, los sufrimientos y las perdidas que experimentó el ejército real en esta campaña y retirada ni fuera fácil de describirlos con puntualidad ni a ser posible se creyera, tal vez por lo singular y extraordinario de sus pormenores. En esta celebre retirada a la que no obligaba la superioridad de los enemigos, faltaron todos los recursos de subsistencia, y aun a veces fue indispensable apelar a la carne de llama y de burro. Como los pastos se hallaban secos por lo avanzado de la estación, los extenuados caballos y mulas de carga quedaban sembrados por el camino consumidos de hambre, de fatiga y de cansancio, hubo en consecuencia, necesidad de destruir y abandonar muchos efectos del parque y munición, la caballería llevo al Alto Perú a pie, habiendo tenido que quemar los bastos de la mayor parte de las sillas para cargar los cascos en llamas. Las tropas vencedoras del enemigo presentaban el aspecto de la más desastrosa derrota. Los cuerpos peninsulares ostentaron en todos los

¹²⁴ Mitre, Bartolomé. *Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina*, La facultad, Bs. As. 1928 Tomo II, P 368.

lances de esta activísima campaña constante y decidido valor; mas la falta de conocimiento en esta clase de guerra enteramente nueva para ellos y el desventajoso concepto que ligeramente habían formado del enemigo, varios de sus individuos, fueron la causa de algunas temeridades tan sensibles como costosa”¹²⁵

García Cambá y Tomas de Iriarte describen en sus memorias los ruinosos resultados de esta campaña para las armas realistas y pone de manifiesto la guerra de recursos enteramente nueva para ellos.

Sección IV

Conclusiones Parciales

Belgrano, desde que se hizo cargo, buscó la coordinación general de todos los medios disponibles en el *Teatro de Operaciones* del Alto Perú, incluía la reorganización del Ejército del Norte en Tucumán, las operaciones profundas pensadas y diseñadas por él, el apoyo a las guerrillas de los caudillos altoperuanos, como así también las acciones de las avanzadas del ejército en Salta y Jujuy, que eran conducidas por Güemes y así lo relata en su correspondencia:

“Estoy decidido por la guerra de montaña y contento con los movimientos que Ud. va a empezar en esa línea; por los flancos del enemigo en el Interior también se ha de ejecutar con más viveza que hasta aquí. Trabajo para una expedición por el Despoblado que cause respeto y hostilice a esos indignos sanguinarios de todos modos.”¹²⁶

Sabía que antes de emprender una ofensiva formal debía remontar su ejército y en tal sentido organizó, disciplinó e instruyó al Ejército del Norte acantonado en Tucumán,

¹²⁵ García Camba, Andrés; *Memorias del general García Camba para la historia de las armas españolas en el Perú 1809-1821*; Editorial América; Madrid; 1916 p. 347-348.

¹²⁶ Carta de Belgrano a Güemes, 23Oct1816, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Bs. As. Tomo VI. P. 152.

dándole el entusiasmo que necesitaba, para transformar a las abatidas tropas de Sipe-Sipe, por lo menos en la imagen de un ejército listo para presentar batalla y que pusiera en duda el avance realista hacia el sur; y teniendo en cuenta la cronología histórica, lo logró.

Capítulo V

Conclusiones Finales

“Las pérdidas del Ejército [Realista] concluida la campaña, ascendía a 700 plazas entre muertos, heridos y prisioneros; lo del material fue inmenso y, lo que es más, la arrogancia española se había abatido”¹²⁷

Tomas de Iriarte

Entre agosto de 1816 y la segunda mitad de 1817, se produce la mayor invasión realista en la frontera norte.

El general Belgrano, recién llegado de su comisión diplomática en Europa y puesto nuevamente a cargo del Ejército del Norte, no tardó en comprender la magnitud del problema militar a resolver; consiente de la debilidad en que se hallaba y en función del concepto de empleo de los ejércitos patriotas, se resolvería por una actitud defensiva y por la guerra de recursos como método.

Belgrano articuló sus acciones en conceptos básicos y fundamentales, en primer lugar y a pesar de los dispersos y heterogéneos esfuerzos patriotas, buscó concentrar el mando de todo el *teatro de operaciones* Alto Perú.

La concepción militar en este escenario y durante este período se relaciona con la visión de un *Gran Táctico* que confía más en su genialidad que en el estudio de reglamentos; es notable ver como Belgrano, relaciona su accionar con los escritos antiguos de la guerra de recursos llevada a cabo por Roma contra Cartago¹²⁸, asimismo

¹²⁷ De Iriarte, Tomas; *Memorias, La independencia y la anarquía*; segunda edición, ediciones argentinas “S.I.A.”, Buenos Aires; 1946. p. 91.

¹²⁸ Carta de Belgrano a Güemes, 26ago1816, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, 1980, Tomo VI. P. 106.

también hace referencia a la vigencia de la guerra de desgaste cuando pone de ejemplo el accionar de los rusos en Moscú, contra Napoleón.¹²⁹

A pesar de que la historiográfica salteña nos presenta a un Güemes, dueño de la situación en la frontera norte, la correspondencia entre ambos no lo muestra así, manifestándose una clara subordinación de Güemes a Belgrano y un apoyo logístico, aunque exiguo, siempre presente.

En tal sentido, es difícil concebir a una vanguardia combatiente sin el cuerpo principal del ejército que le brinde apoyo logístico, monetario y respaldo a sus acciones; es así que mientras la vanguardia se focalizaba en combatir en el frente de contacto, Belgrano, comandante del Ejército, se hacía cargo de todo el escenario de conflicto que iba desde Córdoba hasta Oruro.

Este segundo período de Belgrano a cargo del Ejército del Norte, a pesar de no haber sido registrado formalmente así, encuadra una campaña defensiva bien definida, ya que tuvo un comandante designado por el gobierno central, límites específicos acotado al Alto Perú y las provincias de arriba como eran conocidas Tucumán, Salta y Jujuy, y lo más importante, un objetivo concreto, cual fue negar el avance hacia el sur al reforzado ejército realista.

Belgrano fue un hombre prominente, que sin ser militar de carrera logró la experiencia que todo soldado querría, combatió como joven oficial en las invasiones inglesas, fue comandante prácticamente de un batallón en su expedición al Paraguay, fue un sobresaliente comandante táctico con espléndidas victorias en Tucumán y Salta y finalmente tuvo una visión de *Gran Táctico* en su último período a cargo de un ejército.

De ningún modo este trabajo pretende menoscabar la magnífica tarea que realizó Güemes con sus gauchos en los cientos de combates que libraron sus fuerzas y que fueron decisivos para el rechazo de las invasiones realistas, sin embargo fue recién a

¹²⁹ Carta de Belgrano a Güemes, 22nov1816, en Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Plus Ultra, Bs. As., 1980, Tomo 6. P. 167.

partir de 1819 en que se retiró completamente el Ejército del Norte, cuando se hizo cargo en forma absoluta del cuidado de la frontera norte.

La historiográfica güemesiana, posiblemente producto de su orgullo localista ha procurado mostrar como Güemes después de Sipe-Sipe, se hizo cargo de la situación del norte¹³⁰, a su vez el general Belgrano no registra, en este segundo periodo de comandancia, ninguna victoria resonante como las que tuviera en Tucumán y Salta, sin embargo fue la única campaña exitosa del Ejército del Norte y si bien parece diluida y sin consistencia tubo las tres acciones principales que debe identificar a un comandante de este nivel, cual fueron debilitar la retaguardia enemiga, abastecer a las tropas combatiente y fortalecer su propia retaguardia, constituyéndose en la base logística del norte¹³¹, centro de reclutamiento e instrucción y nexos con el gobierno nacional¹³², esto hubiera sido destacado en una situación normal, pero en esas apremiantes circunstancias y ante la magnitud de las fuerzas realistas enfrentadas adquiere un carácter de epopeya, que magnifica la figura del general Belgrano, como hombre de sereno valor, templanza y carácter, llevándola sin duda a la altura de la de San Martín en Mendoza, pero sin sus resonantes victorias ofensivas.

Belgrano, con su ejercicio del mando, fue un artista que de la nada pudo pensar su obra y llevarla a cabo, motivando a su organización militar, a pesar de ser exigua y mal pertrechada, a enfrentar a la invasión realista más importante que se produjo en la frontera norte de las Provincias Unidas del Sud; fue un modelo de conducción de una campaña defensiva, usando los antiguos y clásicos métodos de hacer la guerra.

Sobre la base de la investigación realizada en el presente trabajo y como conclusión final, podemos afirmar que: ***la contención de la invasión realista al Alto Perú durante el año 1817 fue posible gracias a la coordinación y conducción centralizada del Ejército del Norte y constituye en sí, una campaña más del Ejército, en este caso una singular campaña defensiva.***

¹³⁰ Solá, Guillermo. El gran Bastión de la Patria. Ed. Maktub, Salta, 2004, p.207 a 237.

¹³¹ Mitre, Bartolomé. *Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina*, La facultad, Bs. As. 1928 Tomo II, P 371.

¹³² Mitre, Bartolomé. *Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina*, La facultad, Bs. As. 1928 Tomo II, P 371.

Bibliografía

Documentos

1. Archivo General de la Nación.
2. Archivo de la Provincia de Tucumán.
3. Archivo General de la Nación. *Partes Oficiales y Documentos Relativos á la Guerra de la Independencia Argentina*. Publicación Oficial Tomo III. Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional. Buenos Aires. 1902.
4. Biblioteca de Mayo, Senado de la Nación, Buenos Aires, 1960-1968.
5. Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Tomo II. Plus Ultra. Buenos Aires. 1979.
6. Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Tomo V. Plus Ultra. Buenos Aires. 1979.
7. Güemes, Luis. *Güemes Documentado*, Tomo VI. Plus Ultra. Buenos Aires. 1979.
8. Museo Mitre. *Libro de Ordenes del Día del Ejército Auxiliador del Perú. Documentos del Archivo de Belgrano*, Imprenta de Coni Hermanos. Tomo VI. Buenos Aires. 1916.
9. Universidad Nacional de Tucumán, Departamento de Investigaciones Regionales, Instituto de Historia, Lingüística y Folklore. *Documentos Tucumanos: Actas del Cabildo. Vol. I, 1810-1816*. Tucumán, 1939.
10. Universidad Nacional de Tucumán, Departamento de Investigaciones Regionales, Instituto de Historia, Lingüística y Folklore. *Documentos Tucumanos: Actas del Cabildo. Vol. II, 1817-1824*. Tucumán, 1940.

Memorias

11. Aráoz de Lamadrid, Gregorio. *Memorias*, Biblioteca Ayacucho, Madrid, 1928.
12. De Iriarte, Tomas; *Memorias, La independencia y la anarquía*; segunda edición, ediciones argentinas "S.I.A.", Buenos Aires; 1946.
13. García Camba, Andrés. *Memoria del General García Camba para la historia de las armas españolas en el Perú*, Madrid, 1916.
14. Paz, José María. *Memorias Póstumas*, Ediciones Estrada, Buenos Aires, 1957.

15. Pezuela, Joaquín de la. *Memoria de Gobierno*. Sevilla, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1947.

Libros

16. Belgrano, Mariano. *Historia de Belgrano*, Espasa Calpe, Buenos Aires, 1944.

17. Beveerina, Juan. *El Virreinato de las Provincias del Río de la Plata, su organización militar*. Círculo Militar, Biblioteca del Oficial, Buenos Aires, 1992.

18. Best, Félix. *Historia de las Guerras Argentinas*. Ediciones Peuser. Buenos Aires. 1960.

19. Bidondo, Emilio A. *Alto Perú - Insurrección, Libertad e Independencia (Campañas Militares 1809-1825)*. 1ra Ed, Buenos Aires: Ed Rivolín Hnos, 1989.

20. Bidondo, Emilio A. *La Guerra de la Independencia en el Alto Perú*. 1ra Ed. Buenos Aires: Círculo Militar, 1979.

21. Bidondo, Emilio A. *Contribución al Estudio de la Guerra de la Independencia en la Frontera Norte (El Aporte Jujeño)* Tomo I, 1ra Ed. Buenos Aires: Círculo Militar, 1968.

22. Bidondo, Emilio. *Contribución al Estudio de la Guerra de la Independencia en la Frontera Norte* Tomo II, Círculo Militar, Biblioteca del Oficial Volumen 593, Buenos Aires, 1968.

23. Botta, Mirta y Warley, Jorge. *Tesis, Tesinas, Monografías e Informes, Nuevas Normas Técnicas de Investigación*. 2.^a ed., Buenos Aires: Biblos, 2007.

24. Carranza, Anjel Justiniano. *Campañas Navales de la Republica Argentina*. Buenos Aires. 1914.

25. De Marco, Miguel Angel y otros. *Guerra de la Independencia*, Emecé. Buenos Aires. 2013.

26. Floria, C. y García Belsunce, C. *Historia de los Argentinos. Tomo I*. Kapeluz. Buenos Aires. 1971.

27. Frías, Bernardo. *Historia del Gral D Martín Miguel de Güemes y de la Provincia de Salta*, tomo III, Edic Salta, 1902.

28. Gibelli, Nicolás J. y otros. *Crónica Argentina*. Buenos Aires. 1968.
29. Lynch, John. *San Martín – Soldado Argentino, héroe americano*. 3ra Ed. Barcelona: Ed Crítica, 2011.
30. Ludwig, Emil. *Bolívar, Caballero de la Gloria y de la Libertad*. Editorial Losada, Buenos Aires. 1942.
31. Mitre, Bartolomé. *Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina*, Biblioteca de La Nación Tomo III. Vta Edición, Buenos Aires, 1902.
32. Mitre, Bartolomé. *Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina*, Tomo II, La facultad, Buenos Aires. 1928.
33. Mitre, Bartolomé. *Historia de San Martín y de la Emancipación Sudamericana*, 1ra edición 2da reimpresión, Ed El Ateneo, Buenos. Aires. 2012.
34. Moreno y de Arteaga, Iñigo. *José de la Serna, ultimo Virrey Español*. Ed. Akron, Astorga, 2010.
35. Guido Lavalle, R. *El General don Tomas Guido y el Paso de los Andes*. La Plata. Joaquín Sesé editor. 1917.
36. Pascuali, Patricia. *San Martín Confidencial*. Planeta. Buenos Aires. 2000.
37. Rosa, José María. *Historia Argentina*. Tomo III (La Independencia). 1ra edición. Buenos Aires: Ed Oriente, Buenos Aires, 1973.
38. Sáenz, Jorge. 1817, *Batalla del Valle de Lerma*. Editorial Mundo Gráfico. Salta, 2010.
39. Sáenz, Jorge. *Los Corsarios de Güemes*. Ed. Mundo Gráfico. Salta. 2012.
40. Solá, Guillermo. *El Gran Bastión de la Patria*. Ed. Maktub. Salta. 2004.
41. Schmild, U. *Viaje al Río de la Plata*. Ediciones Nuevo Siglo. Argentina. 1995.
42. Suárez, Martín. *Atlas Histórico Militar Argentino*. Circulo Militar, Bs. As. 1974.
43. Tim Newark, *Historia de La Guerra, desde la antigüedad hasta el Siglo XIX, estrategias, métodos y tácticas, armamento y armaduras*, Ed. Contrapunto, 1ra edición en lengua española, China, 2010.

Artículos y trabajos inéditos

44. Casella Ana B. *El Ambiente Geográfico de las Guerras de la Independencia*. Escuela Superior de Guerra, Buenos Aires., 2011. Inédito
45. Escalante Galain, Miguel D. *La guerra de independencia de España Modelo de guerra emancipadora*. Inédito.
46. Escalante Galain, Miguel D. *La Defensa de las Misiones Occidentales, Durante la Invasión Portuguesa de 1817”* Tesis de Maestría de Historia de la Guerra de la Escuela Superior de Guerra, Buenos Aires, 2014. Inédita.
47. Lavella, Gustavo. *La Conducción Táctica en la Guerra de Republiquetas en el Alto Perú*, Trabajo Final de Licenciatura de la Escuela Superior de Guerra. 2011. Inédito
48. Martínez, José. *Güemes y la conducción militar en el marco de la Invasión de LA SERNA en el Valle de Lerma (Dic 1.816 – May 1.817)*. Trabajo Final de Licenciatura. Escuela Superior de Guerra, 2011. Inédito.
49. Pérez de Nucci, Armando, *Historia Médica del NOA: Güemes, Belgrano y San Martín*. Consultado el 9 Octubre 2013 en: www.institutoguemesiano.gov.ar/art1.htm .
50. Trejo, Patricio. *De que hablamos cuando hablamos de táctica*, La Revista de la Escuela Superior de Guerra. Nro582, Buenos Aires. Sep/Dic. 2012.
51. Trejo, Patricio. *Gregorio Aráoz de Lamadrid, el primer comando del Ejército Argentino*, Revista Militar del Circulo Militar. Bs. As. Marzo 2006.

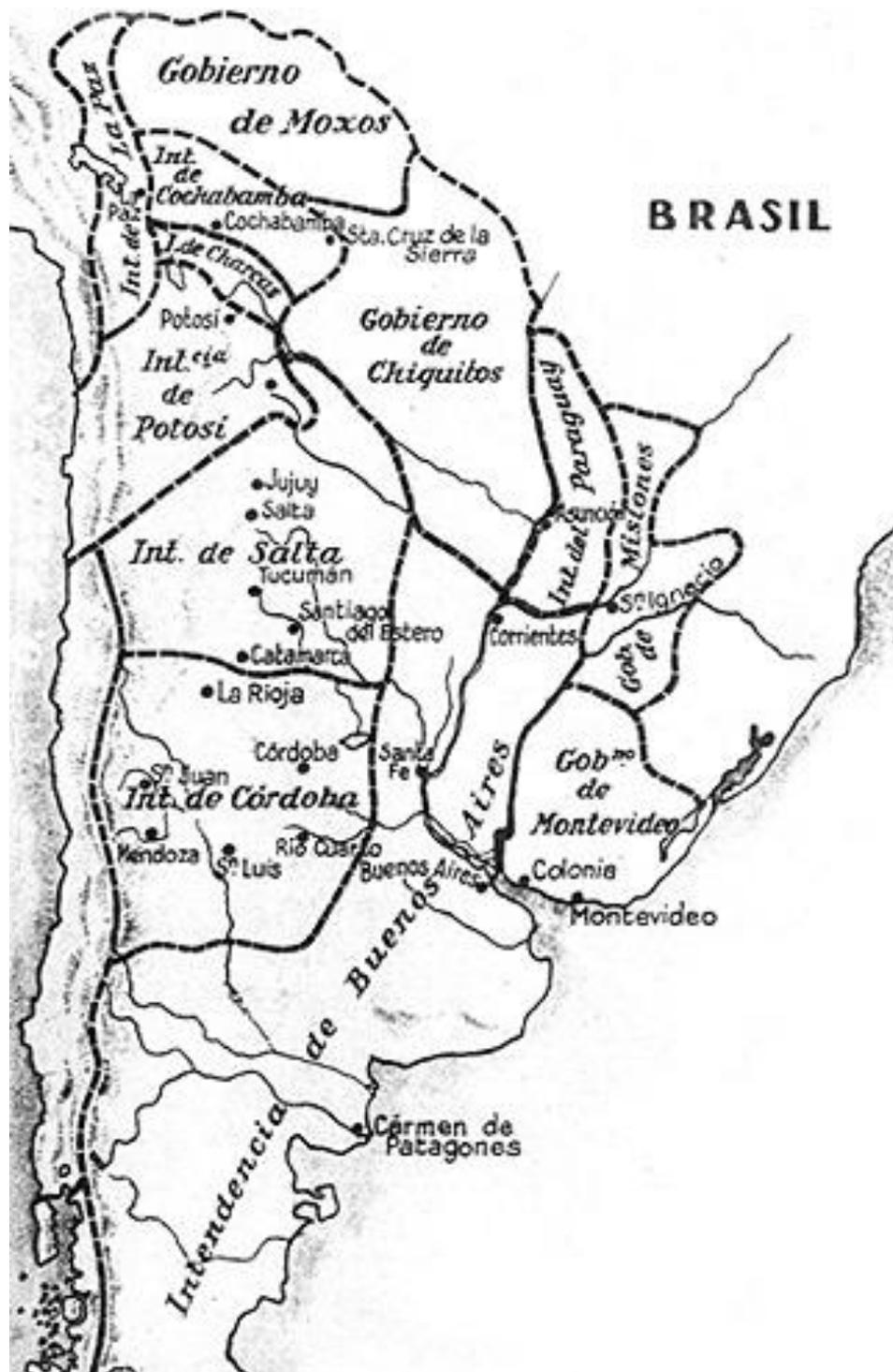
Reglamentos

52. Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. RC 00-02. *Diccionario para la Acción Militar Conjunta*. Buenos Aires. 1999.
53. Ejército Argentino. ROP -61 -01. *Conducción de Tropas Comandos*. Buenos Aires, 1996.
54. Ejército Argentino. ROB-00-01. *Reglamento para la conducción del Instrumento Militar Terrestre*. Buenos Aires, 1992.

Páginas Web

55. www.institutoguemesiano.gov.ar/art1.htm Pérez de Nucci, Armando, *Historia Médica del NOA: Güemes, Belgrano y San Martín*. Consultado el 9 Octubre 2013.

Anexo Nro 1: División Geográfica del Virreinato del Rio de la Plata



Mapa Nro 1 – (Fuente: Floria y García Belsunce¹³³)

¹³³ Floria y García Belsunce, *Historia de los Argentinos*, Tomo I, Kapeluz. Buenos Aires. 1971.

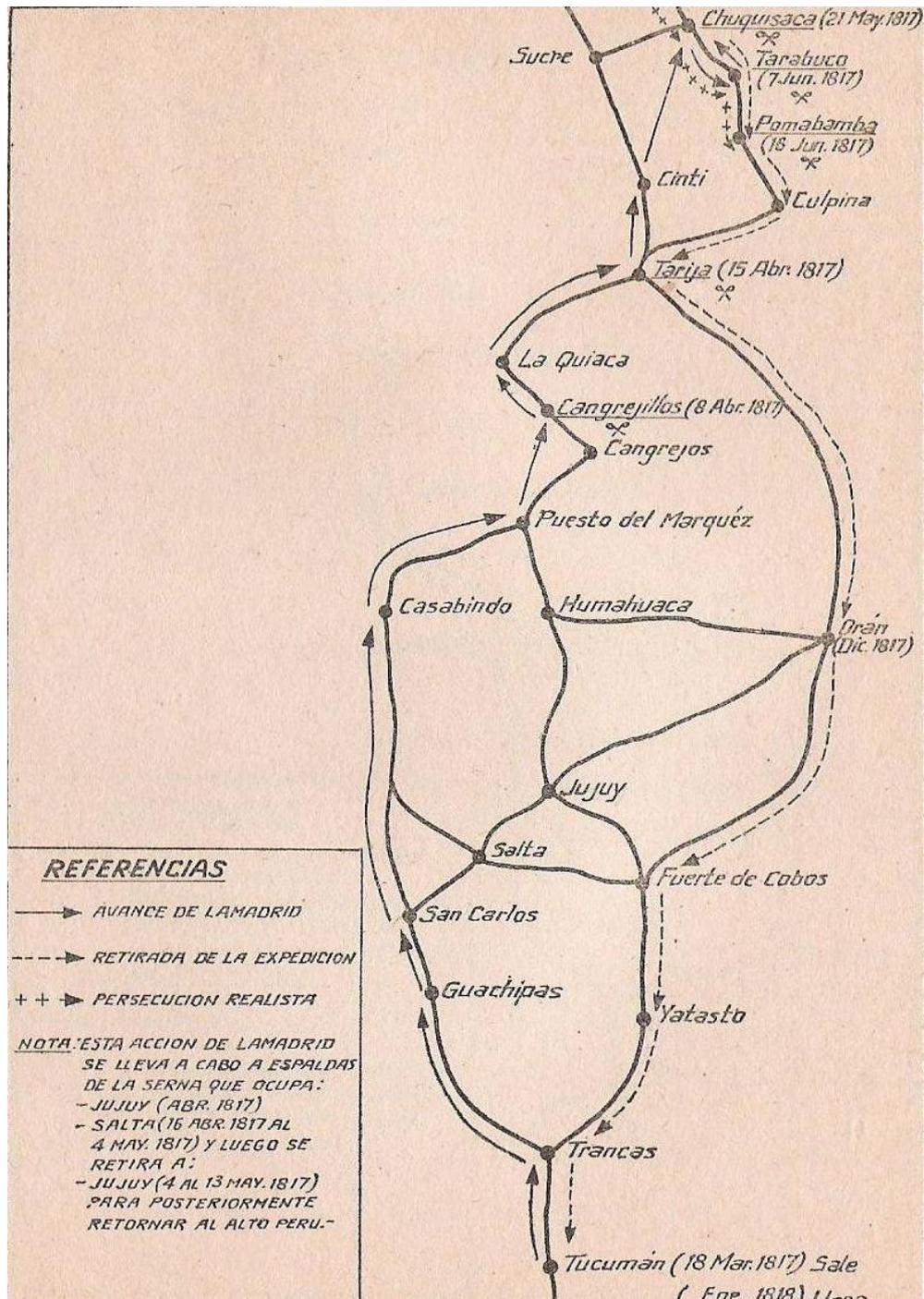
Anexo Nro 2: Regiones Geográficas del Alto Perú



Mapa Nro 2 – (Fuente: Lavella, Gustavo¹³⁴)

¹³⁴ Lavella, Gustavo. *La Conducción Táctica en la Guerra de Republiquetas en el Alto Perú*, Trabajo Final de Licenciatura de la Escuela Superior de Guerra. 2011. P. 7.

Anexo 3: Expedición del Coronel D. Gregorio Aráoz de Lamadrid al Alto Perú



Mapa Nro 3 – (Fuente: Bidondo, Emilio¹³⁵)

¹³⁵ Bidondo, Emilio. *Contribución al Estudio de la Guerra de la Independencia en la Frontera Norte II*. Circulo Militar, Biblioteca del Oficial Volumen 593, Bs. As., 1968. P. 167

